

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

HEZKUNTZA
ETA KIROL
FAKULTATEA
FACULTAD
DE EDUCACIÓN
Y DEPORTE

FOMENTANDO LA ESCUELA INCLUSIVA A TRAVÉS DEL APRENDIZAJE-SERVICIO

TRABAJO FIN DE GRADO

AUTORÍA: Calvar Amézaga, Carmen.

DIRECCIÓN: López Vélez, Ana Luisa.

2020

RESUMEN

El Trabajo Fin de Grado que se presenta a continuación está basado en un proyecto de Aprendizaje-Servicio llevado a cabo en un centro educativo de Vitoria-Gasteiz. Al ser un centro de gran diversidad cultural y perfil socioeconómico bajo, el proyecto pretende fomentar la integración del alumnado de 5º y 6º de Primaria mediante la realización de juegos cooperativos. Las sesiones se han realizado con dos grupos diferentes y han tenido lugar durante las horas libres previas al comedor.

En primer lugar, explicaré en qué consiste el Aprendizaje-Servicio y presentaré sus principales características basándome en diferentes autores y autoras con experiencia en el tema. Además, conoceremos la contribución que los proyectos de Aprendizaje-Servicio hacen a la educación inclusiva.

Una vez conocidos los aspectos teóricos, explicaré el proceso seguido durante estos meses y presentaré mi propuesta de servicio junto a los objetivos que he querido conseguir. Seguidamente, conoceremos cuáles han sido los resultados de la propuesta en lo que respecta a temas como la respuesta que ha tenido el alumnado, las relaciones en el grupo o los roles identificados.

Al final del trabajo, expondré las principales conclusiones extraídas como la importancia que este tipo de prácticas pueden tener en el Grado de Educación Primaria o la contribución de estas propuestas en beneficio de la educación inclusiva.

Palabras clave: Aprendizaje-Servicio, educación inclusiva, juegos cooperativos.

LABURPENA

Hurrengo orrialdeetan aurkezten den Gradu Amaierako Lana Gasteizko eskola batean Ikaskuntza-Zerbitzuaren bidez aurrera eramandako proiektu batean oinarritzen da. Aniztasun kultural handiko eta profil sozioekonomiko baxuko ikastetxea izanik, proiektu honen xedea jolas kooperatiboen bitartez Lehen Hezkuntzako 5. eta 6. mailako ikasleen integrazioa sustatzea da. Saio hauek bi talde desberdinekin burutu dira eta jantokiko ordutegian jarri dira martxan.

Hasteko, Ikaskuntza-Zerbitzua zertan datzan azaldu eta ikaskuntza honen ezaugarrien azalpena emango dut gai honetan adituak diren autoreen ideietan oinarrituz. Gainera, ikaskuntza mota honek hezkuntza inklusiboari egiten dizkion ekarpenak ezagutuko ditugu.

Behin aspektu teorikoak aztertuta, hilabete hauetan zehar jarraitu dudan prozesua azalduko dut. Nire zerbitzu proposamena ere aurkeztuko dut, honen bidez lortu nahi izan ditudan helburuekin batera. Jarraian, proposamenaren emaitzak ezagutuko ditugu, ikasleen erantzuna, taldekideen arteko harremana edota identifikatutako rolei bezalako gaiei erreferentzia eginez.

Lanaren amaieran, ateratako ondorio nagusiak adieraziko ditut, hala nola, praktika hauek Lehen Hezkuntzako Graduan izan dezaketen garrantzia edo proposamen hauek hezkuntza inklusiboari egiten dizkieten ekarpenak.

Hitz gakoak: Ikaskuntza-Zerbitzua, hezkuntza inklusiboa, jolas kooperatiboak.

ABSTRACT

The Final Degree Essay presented below is based on a Service-Learning project carried out in an education center in Vitoria-Gasteiz. As it is a center with a great cultural diversity and a low socio-economic profile, the aim of the project is to promote the integration of 5th and 6th grade Primary students through cooperative games. The sessions have been conducted with two different groups and have taken place during the free hours before the lunch time.

First, I will explain what Service-Learning consists of and present its main characteristics based on different authors with experience in this subject. Furthermore, we will learn about the contribution that Service-Learning projects make to achieve an inclusive education.

Once the theoretical aspects are known, I will explain the process followed during these months and I will present my service proposal together with the objectives I wanted to achieve. Then, we will know the results of the proposal considering the response that the students have had, the relationships in the group or the roles identified.

At the end of the work, I will present the main conclusions drawn, such as the importance that this type of practice can have in the Degree of Primary Education or the contribution of these proposals to the benefit of inclusive education.

Key words: Service-Learning, inclusive education, cooperative games.

Índice

Justificación	7.
Introducción	9.
1. Marco teórico	11.
1.1 ¿Qué es el Aprendizaje-Servicio (ApS)?	11.
1.2 Diferencia entre Aprendizaje-Servicio y pedagogías basadas en la experiencia.....	12.
1.3 Características del Aprendizaje-Servicio	14.
1.4 Metodología y etapas	16.
1.5 Rol del profesorado	17.
1.6 Beneficios	18.
1.7 Contribución a la educación inclusiva	21.
2. Propuesta didáctica: un proyecto de Aprendizaje-Servicio	25.
2.1 Contexto	25.
2.2 Explicación y proceso de la propuesta realizada en el centro	26.
2.3 Metodología	28.
2.3.1 Finalidades y objetivos	28.
2.3.2 Muestra y distribución	29.
2.3.3 Fases	30.
2.3.4 Instrumentos de recogida de datos	33.
2.3.5 Análisis de resultados	34.
2.4 Resultados	35.
3. Conclusiones	45.
3.1 Discusión	45.
3.2 Valoración del trabajo	46.
4. Limitaciones y propuestas de mejora	49.
5. Bibliografía	52.
6. Anexos	55.
6.1 Ficha de diseño del servicio	55.
6.2 Fichas de sesión	61.
6.3 Evaluación de alumnos y alumnas	67.

6.4 Gráficas de resultados	68.
6.5 Fichas de seguimiento	70.
6.6 Diarios	78.
6.7 Valoración del colegio	89.

JUSTIFICACIÓN

Son dos las razones principales por las que he elegido este tema para mi Trabajo de Fin de Grado: el interés por la educación inclusiva y la inquietud por conocer una nueva metodología como es el Aprendizaje-Servicio.

Principalmente, fue el tema de la inclusión el que me hizo prestar atención a esta propuesta. Durante estos cuatro años de carrera hemos trabajado diferentes asignaturas, todas ellas importantes para nuestra formación, pero con una duración cambiante. En nuestro segundo año tuvimos la oportunidad de cursar durante un cuatrimestre la asignatura “*Fundamentos de la escuela inclusiva*”, una de las asignaturas que más me ha gustado del grado. Las horas destinadas a esta asignatura no fueron las suficientes, y como consecuencia no tuvimos tiempo de profundizar en muchos aspectos que pueden ser esenciales en nuestro futuro como profesores y profesoras. En ese momento, me quedé con ganas de saber más sobre la educación inclusiva y este trabajo me pareció la oportunidad idónea para seguir formándome en el tema.

La elección de este tema también estuvo influenciada por las prácticas que había realizado escasos meses antes. Realicé mi segundo periodo de prácticas en el colegio Samaniego de Vitoria, donde un 80% de las familias que forman parte del colegio son extranjeras. Durante esas semanas, me di cuenta de la importante labor que realizaba el equipo docente para procurar que todo el alumnado tuviese las mismas oportunidades tanto educativas como sociales. En esta misma línea, participé durante mi primer año de carrera en el I.P.I. Sansomendi, colaborando en comunidades de aprendizaje, donde tuve conocimiento de nuevas prácticas encaminadas a la integración de los miembros de toda la comunidad educativa.

En lo que se refiere al Aprendizaje-Servicio, era un tema completamente desconocido para mí, se alejaba de todas las metodologías que habíamos trabajado hasta el momento y me informé sobre ella. Me pareció un modelo interesante, y teniendo en cuenta la necesidad que tiene la educación actual de implementar metodologías innovadoras, creí que formar parte de un proyecto así podría ser muy beneficioso en mi formación y en mi futuro.

Por estas dos razones el trabajo encajaba perfectamente con mi motivación.

A continuación, presento cuáles han sido los principales objetivos de este trabajo:

- I. Conocer el aprendizaje-servicio desde un punto de vista teórico y práctico y valorar la utilidad que este tipo de proyectos pueden tener en la educación.
- II. Aprender a planificar un proyecto de aprendizaje-servicio de calidad, siguiendo el proceso necesario y respetando todas sus características.

- III. Poner en práctica todo lo aprendido durante estos cuatro años y más específicamente en las asignaturas relacionadas con la Educación Física para poder planificar, desarrollar y evaluar unas sesiones basadas en juegos cooperativos.
- IV. Ofrecer un servicio de calidad en el centro educativo, fomentando la inclusión de todo el alumnado mediante juegos cooperativos y concienciar a alumnos y a alumnas de los beneficios que trabajar conjuntamente suponen, tanto dentro como fuera del colegio.
- V. Reflexionar sobre mi actuación en el colegio, haciendo una valoración crítica de mi trabajo para identificar mis fortalezas y aquellos aspectos en los que puedo mejorar.

INTRODUCCIÓN

El proceso de enseñanza-aprendizaje se está volviendo cada vez más complejo. A medida que la sociedad avanza, el sistema educativo necesita nuevas metodologías capaces de responder a las demandas actuales.

Tanto la educación formal como la no formal, tienen que proporcionar a sus alumnos y alumnas un aprendizaje que vaya más allá de la información obtenida en clase, deben ofrecer la oportunidad de vivir experiencias reales. No se trata únicamente de aprender a conocer, también se trata de aprender a hacer, de aprender a vivir y de aprender a ser (Francisco y Moliner, 2010). Estas experiencias reales basadas en la participación activa en la vida comunitaria son vivencias muy beneficiosas para la educación en valores y para la ciudadanía (Puig, Gijón, Martín y Rubio, 2011). Pero ¿cómo se puede conseguir la participación formativa del alumnado fuera del aula?

Una herramienta que se está abriendo paso ante esta situación es el Aprendizaje-Servicio. Se trata de una propuesta educativa capaz de combinar procesos de aprendizaje y de servicio comunitario en un único proyecto. Los y las participantes de este tipo de proyectos aprenden mientras trabajan en necesidades de la vida real (Mangas y Martínez-Odría, 2012). Por ello, debe tener siempre presentes sus dos bases principales, proporcionar conocimientos, competencias y valores a los y las estudiantes y contribuir al bien común (Páez y Puig, 2013).

La educación superior no puede ser ajena a estos cambios, también debe adaptarse a los nuevos tiempos en los que vivimos. Además de formar a sus estudiantes desde un punto de vista laboral, la educación universitaria debe tener entre sus objetivos el desarrollo personal de su alumnado. Si educa a ciudadanos y ciudadanas conscientes de las problemáticas sociales, la sociedad mejorará (Martínez, Martínez, Alonso y Gezuraga, 2013). La universidad, siendo un referente en la transmisión de valores puede generar un cambio, pero para que eso ocurra no vale con implementar competencias transversales de índole social en los planes de estudio. Para fomentar la responsabilidad social y la actitud activa en la sociedad, hay que trabajar en contextos de aprendizaje correspondientes a cada titulación, siendo estos contextos excelentes escenarios de aprendizaje y formación (Tejada, 2013).

Por razones como esta, la universidad debe implementar propuestas de Aprendizaje-Servicio, ya que es una metodología que ofrece la formación idónea en competencias profesionales y en dimensiones éticas y cívicas.

Convencida de los beneficios que esta metodología podía aportarme como alumna de la Facultad de Educación y Deporte de la Universidad del País Vasco he basado mi Trabajo Fin de Grado en un proyecto de Aprendizaje-Servicio con la inclusión como objetivo principal.

Por tanto, el objeto de este trabajo es presentar mi propuesta de proyecto en un centro educativo de Vitoria-Gasteiz, un centro educativo público y multicultural.

El proyecto ha tenido una duración de 12 horas. Los participantes han sido alumnos y alumnas de 3º a 6º de Primaria y el objetivo ha sido fomentar la inclusión de todo el alumnado mediante la realización de juegos cooperativos.

Los juegos cooperativos forman parte de la metodología cooperativa de la asignatura de Educación Física. Siendo estudiante de Educación Primaria, cursando la mención en Educación Física, he tenido la oportunidad de poner en práctica mis conocimientos en varias sesiones de juegos cooperativos. El servicio hecho a la comunidad ha sido trabajar para favorecer la inclusión y mejorar el clima entre el estudiantado del centro. Se trata de un servicio que busca fomentar la inclusión, la cooperación y sus beneficios entre el alumnos y alumnas.

1. MARCO TEÓRICO

1.1 ¿Qué es el Aprendizaje-Servicio (ApS)?

En la actualidad existen múltiples definiciones de aprendizaje-servicio que varían dependiendo de los aspectos que cada autor o autora desea destacar. Según en qué características ponen el foco, cuáles priorizan o cuáles dejan en segundo plano, conoceremos una definición u otra.

En la mayoría de trabajos, el aprendizaje-servicio es definido como:

Una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un único proyecto bien articulado en el que los participantes aprenden a la vez que trabajan en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo. (Puig, Batlle, Bosch y Palos, 2007, p.20).

Esta metodología, como su nombre indica, está compuesta por dos elementos, el aprendizaje y el servicio e integra el servicio a la comunidad y el aprendizaje en una sola propuesta. La unión de estos dos elementos intensifica los efectos que ambos crean por separado. El aprendizaje mejora el servicio, ya que lo que se aprende se puede transmitir en forma de acción y permite prestar un servicio de calidad a la comunidad. El servicio optimiza el aprendizaje, puesto que lo dota de sentido y le aporta experiencias (Mendía, 2012). Más allá de mejorar tanto uno como otro, nos proporciona resultados educativos imposibles de alcanzar por otros caminos, ya que consigue unir aspectos separados en la educación: teoría y práctica.

Se trata de una pedagogía inspirada en los principios de la experiencia y relación directa con la realidad, por ello, los alumnos y las alumnas, siendo los y las principales protagonistas del proyecto, aprenden a través de una participación y un servicio organizado para ayudar a la sociedad. Chicos y chicas se involucran en el diseño, realización y evaluación del proyecto y comparten la iniciativa con agentes externos de la comunidad educativa (Mendía, 2012). Todo este proceso contribuye a desarrollar la responsabilidad cívica y otros contenidos integrados en el currículo académico.

Manzano (citado en Rodríguez, 2014) expone las cuatro características necesarias para poder hablar de ApS: aprendizaje académico, orientación hacia la transformación social, diálogo horizontal y peso presencial de los y las estudiantes.

Batlle (2011) explica que el aprendizaje-servicio no es una novedad, sino un descubrimiento. Se trata de una combinación original de dos elementos conocidos por pedagogías activas y los movimientos sociales: el aprendizaje basado en la experiencia y el servicio. Esta autora

describe el ApS como “un método para unir éxito escolar y compromiso social: aprender a ser competentes siendo útiles a los demás” (Batlle, 2011, p. 51).

En definitiva, es un modelo educativo promotor de actividades solidarias dirigidas a cubrir y atender las necesidades de la comunidad y a mejorar la calidad del aprendizaje, la formación en valores y la participación ciudadana. Busca el desarrollo de valores prosociales y solidarios. Domínguez (2014, p. 183) entiende el aprendizaje-servicio como “una intervención socioeducativa relacionada con la educación inclusiva y como una contribución a crear una sociedad más cohesionada y justa”.

1.2 Diferencia entre Aprendizaje-Servicio y pedagogías basadas en la experiencia

Para ser capaces de entender qué es el aprendizaje-servicio es importante compararlo con las pedagogías de la experiencia presentes. Hoy en día hay muchas experiencias similares al aprendizaje-servicio que no son capaces de cumplir todas sus características, estas son llamadas experiencias de transición.

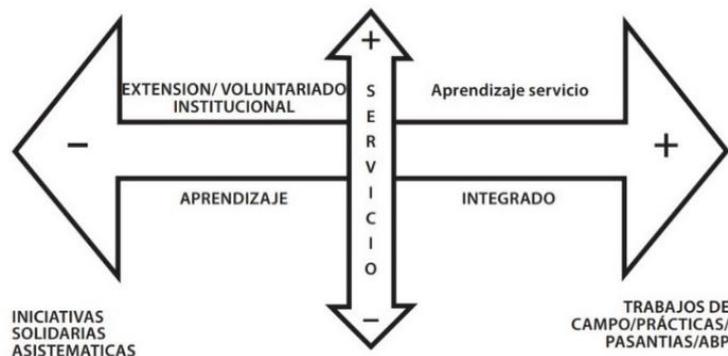
En un artículo de 2011, Furco afirma que el término “aprendizaje-servicio” se ha utilizado para definir intentos de educación experiencial, así como voluntariados y prácticas.

Entendemos como pedagogías de la experiencia aquellas prácticas educativas organizadas que hacen posible la relación directa de los y las aprendices con los fenómenos de la realidad que están estudiando. Esta pedagogía hace posible que el contacto directo de los hechos cree procesos de aprendizaje. Este tipo de pedagogía va en contra de toda práctica basada en la transmisión verbal del profesorado, ya que le da oportunidad al alumnado de experimentar sobre la realidad que quiere estudiar. Los voluntariados, las investigaciones ya sean de campo o de laboratorio, los trabajos por proyectos, las actividades solidarias extraescolares y las prácticas universitarias son ejemplos de pedagogías de la experiencia (Puig et al., 2007). Lo que diferencia a estas prácticas del ApS es el nivel de servicio y el grado de aprendizaje que proporcionan.

Para poder ver las diferencias entre el ApS y las pedagogías, que tanto tienen en común con este aprendizaje, recurriremos a los “cuadrantes de aprendizaje” que fueron propuestos por el Service-Learning 2000 Centre de la Universidad de Stanford y que Tapia (2008), presenta en sus artículos.

Gráfico 1: Cuadrantes de aprendizaje-servicio.

“Nota: (Tapia, 2008, p. 44).”



El eje vertical hace referencia a la calidad del servicio proporcionado y el horizontal nos explica el grado de aprendizaje que se logra con la práctica de cada pedagogía.

Cuadrante 1: trabajo de campo

Las actividades situadas en este cuadrante priorizan el aprendizaje curricular dejando el contacto con la realidad en un segundo plano. Como ejemplo de actividades llevadas a cabo en este cuadrante mencionamos las investigaciones hechas en laboratorios o las prácticas universitarias. Se trata de trabajos que buscan el aprendizaje del alumnado, dejando a un lado el posible servicio que alumnos y alumnas pueden dar. Son prácticas que ni transforman la realidad ni ofrecen un servicio a la comunidad.

Cuadrante 2: Iniciativas solidarias asistemáticas

El principal objetivo es ayudar en alguna necesidad momentánea de forma solidaria. En estas situaciones, el servicio suele estar mal organizado o es inexistente ya que surgen de forma espontánea y sin planificación alguna. La prioridad no está ni en el servicio ni el aprendizaje, y son situaciones en las que no hay oportunidad de reflexionar o aprender. Además, la relación con los contenidos del currículo es nula.

Cuadrante 3: Servicio comunitario institucional

El servicio comunitario pone el foco en el servicio ofrecido y en el efecto que este tiene en los destinatarios (Furco, 2011). Se caracterizan por ofrecer ayuda y, de esa manera, lograr formación ética y cívica, ya que es una estrategia muy efectiva en la construcción de valores y en el desarrollo de ciertas actitudes, como las prosociales. En este caso, el servicio dado tiene más importancia que lo que se va a aprender. Como ejemplo podemos mencionar el voluntariado que se lleva a cabo en la escuela, en estos actos se aprende de manera indirecta, ya que el aprendizaje no es el objetivo de la propuesta.

Cuadrante 4: Aprendizaje-servicio

Son esas experiencias que ofrecen una buena calidad de servicio y al mismo nivel un aprendizaje que está integrado en el currículo. De esta manera el servicio y el aprendizaje quedan priorizados ya que sirve a la comunidad y al mismo tiempo logra unos aprendizajes. Podemos decir que forma al alumnado tanto en el campo cívico como en el académico. Furco (2011) añade a estas características la intención de beneficiar por igual a ambas partes, al que da el servicio y al que lo presta.

1.3 Características del Aprendizaje-Servicio

El aprendizaje-servicio es una práctica pedagógica que tiene unas características muy bien definidas. Calatayud (2006) presenta seis características para entender mejor qué es el ApS. Cabe destacar que estas no se manifiestan siempre de la misma manera o a un mismo nivel.

- El ApS es un método apropiado para la educación formal y no formal, válido para todas las edades y aplicable en distintos espacios temporales

Mendía (2012), expone los distintos escenarios de la educación formal y no formal donde el aprendizaje servicio puede ser desarrollado:

- Formación básica y post obligatoria.
- Formación profesional y universitaria.
- Programas de cualificación profesional inicial (PCPI).
- Proyectos de tiempo libre educativo.
- Proyectos de intervención socioeducativa en el ámbito de la inclusión social.
- Iniciación para el emprendimiento social.

Como podemos ver, es un proyecto que se puede llevar a cabo a cualquier edad y en todas las etapas educativas, siempre que el proyecto se amolde a las características propias de la realidad (Puig, et al., 2007). En este caso, el aprendizaje servicio se desarrollará en el escenario de formación universitaria.

- El ApS se propone llevar a cabo un servicio auténtico a la comunidad que permita aprender y colaborar en un marco de reciprocidad

No debemos olvidarnos que en estos proyectos se abordan problemas del mundo real, por ello, hay que entender el servicio como la respuesta que se da a estos problemas y necesidades que la sociedad presenta. Este servicio nos permite poner en práctica los saberes que hemos adquirido.

El servicio es sinónimo de esfuerzo de organización y cooperación, y una oportunidad para ejercitar la responsabilidad y colaborar recíprocamente, ya que todas las partes involucradas en el proyecto ofrecen y reciben algo.

- El ApS desencadena procesos sistemáticos y ocasionales de adquisición de conocimientos y competencias para la vida

Estas propuestas deben incluir una planificación, de manera que, junto a las actividades de servicio, se desarrollen procesos de enseñanza y aprendizaje necesarios para nuestra formación. No se trata de que surja solo un aprendizaje a consecuencia de realizar el servicio, sino que hay que desarrollar un trabajo explícito de aprendizaje. Es necesario relacionar las tareas del servicio con contenidos y competencias relevantes para la vida. Domínguez (2014) afirma que es necesario plantear y desarrollar aprendizajes relacionados con el currículo escolar o universitario y Mendía (2012) remarca la idea de que los proyectos basados en aprendizaje-servicio hay que integrarlos en el Proyecto Educativo y Curricular de cada comunidad educativa, ya que no son algo extra.

La educación formal enseña a los alumnos y las alumnas contenidos de las distintas asignaturas, dichos contenidos, se convertirán en competencias necesarias para afrontar los problemas de la comunidad. En el caso de la educación no formal, tratará las competencias y contenidos relacionados con el servicio a la comunidad que quiere fomentar.

- El ApS supone una pedagogía de la experiencia y la reflexión

Esta característica se cumple de manera repetida en cada experiencia propuesta. Todo proyecto de ApS nos dirige hacia una reflexión. Teniendo en cuenta que es una metodología que se basa en los principios de la experiencia y la relación directa con la realidad, las oportunidades para reflexionar aparecen en muchas ocasiones: cuando se participa activamente en las diferentes fases del proyecto, a la hora de cooperar o trabajar junto a los compañeros y las compañeras y colaborar con los receptores y las receptoras de la ayuda, cuando se guía la actividad y se le quiere dar un sentido personal y social, en la resolución de problemas, en los momentos de autoevaluación...

- El ApS requiere una red de alianzas entre las instituciones educativas y las entidades sociales que facilitan servicios a la comunidad

Este tipo de actividades exigen una cuidadosa organización y cooperación entre las instituciones educativas, ya sean formales o no formales, y las entidades sociales. Para conseguir esto, es necesario que la escuela o, en este caso, la universidad, rompa con su tendencia de encerrarse en sí misma. Ambas, deben darse cuenta que coordinarse con entidades sociales u otras comunidades educativas les facilitará su intervención en la realidad.

- El ApS provoca efectos en el desarrollo personal, cambios en las instituciones educativas y sociales que lo impulsan, y mejora el entorno comunitario que recibe el servicio

Todos los elementos que forman parte de estos proyectos logran unos cambios positivos. El alumnado desarrolla destrezas académicas y profesionales y, además, fomentan su responsabilidad cívica. Las instituciones impulsoras de los proyectos también reciben beneficios. Finalmente, el ApS actúa en el medio sobre el que se hace el servicio, ya que el resultado de este contribuirá de una forma notable a la mejora de las condiciones de vida de la comunidad.

1.4 Metodología y etapas

Mendía (2012) presenta las siguientes características de la metodología llevada a cabo en proyectos de aprendizaje-servicio.

Una de las características principales de la metodología de estos proyectos es la continua participación del alumnado. Estos se encargan de tomar decisiones en cada fase del proyecto, es decir, eligen los temas a tratar, distribuyen las tareas, evalúan... Por esta razón, los proyectos son motivadores ya que los alumnos y las alumnas desempeñan un papel activo tanto en la elección como en el proceso de planificación.

El aprendizaje-servicio se suele llevar a cabo en grupos cooperativos por lo que requiere aprender a trabajar de forma colaborativa con los compañeros y las compañeras en busca de un objetivo común para todos y todas. Trabajar entre iguales supone un aprendizaje activo y constructivo que beneficia a todo el alumnado.

Las personas que vayan a desarrollar un proyecto de aprendizaje servicio deberán recorrer un proceso de tres etapas (Tapia, 2007).

- Primera etapa: diagnóstico y planificación

La primera etapa se caracteriza por la motivación, el análisis, el diagnóstico y la toma de decisiones. El diseño de la planificación del proyecto también se lleva a cabo en esta etapa. En esta puesta en marcha, habrá que especificar los aprendizajes que se articularán con el servicio.

Cuando definimos el problema al que le queremos hacer frente, tenemos que tener en cuenta cuáles son nuestras posibilidades y, dependiendo de ellas, ver a qué necesidades podemos atender. Los problemas sociales pueden llegar a ser muy complejos y, en ocasiones, es

imposible responder. La escuela o en este caso, la universidad, puede ponerse en contacto con otras instituciones y organismos para así facilitarnos la resolución del problema.

- Segunda etapa: ejecución de proyecto

La puesta en marcha del proyecto sucede en esta segunda etapa, la acción y la reflexión serán elementos presentes en este momento del proyecto y harán que el aprendizaje sea efectivo. Puig et al. (2007) aseguran que todas las actividades planteadas en estos proyectos siempre se completan mediante la reflexión. Se trata de un conjunto de actividades que cuentan con un orden determinado para conseguir el objetivo. Dentro de esta ejecución son necesarias tres etapas: elaboración, desarrollo en el tiempo establecido y evaluación continua que se dará paralelamente con la ejecución del proyecto. Es la etapa donde los ejes de desarrollo socio-comunitario y los ejes temáticos más se trabajan, ya que la mayoría de talleres y actividades se ubican aquí.

- Tercera etapa: evaluación y sistematización final

Una vez dada por finalizada la segunda etapa, llega el momento de evaluar todo el proceso. La evaluación tiene en cuenta cuatro dimensiones diferentes: el proceso del servicio, el proceso de aprendizaje, la experiencia grupal y la experiencia personal.

Se incorporan todos los registros realizados durante la segunda etapa y se comparte esta información con los y las participantes.

Para darle fin al proyecto se puede celebrar una fiesta a la que acuda toda la comunidad, esta simbolizará el final del servicio y festejará los logros alcanzados. Esta fiesta, más allá de ser una oportunidad para estrechar la relación entre todas las personas implicadas en el proyecto, es una posibilidad de abrir puertas a nuevas acciones. En esta celebración, se valora la gran aportación que los y las jóvenes han hecho a la comunidad, fortaleciendo su autoestima y haciendo ver lo importantes que pueden llegar a ser sus acciones en la comunidad.

1.5 Rol del profesorado

El acompañamiento educativo es un factor necesario en todos los procesos de crecimiento y desarrollo, tanto individual como grupal. El estilo ApS y la actitud de la persona acompañante durante el proceso hacen posible que el alumnado sea el protagonista de cada experiencia (García-Pérez y Mendía, 2015).

Teniendo en cuenta la flexibilidad del diseño, el profesorado puede abordar muchas actividades siempre y cuando estas estén basadas en un clima de interacción, participación, transformador, solidario y facilitador de acción y reflexión (García-Pérez y Mendía, 2015).

Los profesores y las profesoras, teniendo en cuenta la edad del alumnado y las características de la clase, plantean de manera abierta lo que se va a realizar. Entre sus primeras funciones se encuentran: tratar de conocer a los alumnos y a las alumnas, facilitar la dinámica de integración en el grupo y conocer el proyecto de aprendizaje-servicio solidario que va a acompañar (Mendía, 2013). Son los encargados y encargadas de motivar, dinamizar, problematizar, informar y orientar, facilitar herramientas, promover la reflexión, ayudar, aportar conocimiento, ayudar a la toma de conciencia... (Hernández, Larrauri y Mendía, 2009). Se debe encontrar el equilibrio en estas funciones, ya que hay que facilitar estrategias, sin quitarles a los alumnos y a las alumnas la oportunidad de poder desenvolverse por sí mismos y por sí mismas.

El profesorado implicado en proyectos de aprendizaje-servicio no se limitan a ser solo espectadores y espectadoras. Como bien sabemos, los alumnos y las alumnas son los principales protagonistas, pero esto no hace que la implicación del profesor y la profesora sea menor. Estos proyectos cuentan con múltiples dimensiones y el equipo docente tiene que ser capaz de evaluar todas y cada una de las fases.

1.6 Beneficios

La principal ventaja del aprendizaje-servicio es que cualquier agente implicado en el proyecto obtiene beneficios, siendo esta una de las razones por las que merece la pena impulsar este tipo de aprendizaje.

Puig, et al. (2007) separan los grupos que participan en el proyecto para explicar cuáles son las ventajas que consigue cada uno. En este caso, como el servicio se va a llevar a cabo en un contexto universitario, explicaré también cuales son las ventajas que consigue la universidad.

- Alumnos y alumnas

Los alumnos y las alumnas son los protagonistas de dichos proyectos y, por supuesto, unos de los mayores beneficiados.

Roldan et al., 2004 (citado en Gil y Garzarán, 2015) establecen tres categorías para explicar dónde tienen efecto los beneficios de los programas ApS:

- Logros académicos:

El rendimiento académico se ve claramente favorecido. Hay que tener en cuenta que se trabaja en grupos cooperativos donde alumnos y alumnas tienen la misma importancia, esta igualdad hace que la confianza que el alumnado tiene en sí mismo y la que tiene en el grupo mejoren. La metodología activa y basada en la autonomía es una fuente de motivación.

Pascarella y Terenzini, 2005 (citado en Gil y Garzarán, 2015) aseguran que los alumnos y las alumnas participantes en servicios a la comunidad tienen ventajas sobre los que no están familiarizados con este servicio. Eyler y Giler, 1999 (citado en Gil y Garzarán, 2015, p. 22) mencionan las diferentes razones que llevan a los estudiantes a estas mejoras académicas. Entre ellas, comentan que “los estudiantes sugieren que el aprendizaje servicio los lleva a estar más comprometidos y a tener mayor curiosidad por cuestiones que experimentan en la comunidad y que se vincula con los contenidos del curso”. Markus et al., 1993 (citado en Gil y Garzarán, 2015) aseguran que el estudiantado es más propenso a informar sobre lo que ha aprendido a aplicar y también obtiene mejores calificaciones. Finalmente, se afirmaba que “la participación en el aprendizaje servicio se asocia con mayor probabilidad de obtención de un título y una mayor interacción con el profesorado, junto con avances en el conocimiento académico” (Astin et al. 1999, citado en Gil y Garzarán, 2015, p. 22).

Dentro de las ventajas académicas, veo conveniente mencionar los beneficios que reciben las y los alumnos en cuanto al desarrollo de competencias. Las competencias básicas se definen como “el grupo de destrezas entrelazadas entre sí necesarias para que las personas puedan integrarse en la sociedad” (Mendía, 2012 p.75). El sistema educativo es el responsable de garantizar el desarrollo de estas para posibilitar la inclusión social, laboral y personal de las personas. El conjunto de competencias está relacionado, no solo con el desarrollo del conocimiento académico y profesional, sino también con el desarrollo social y personal.

Contextualizar los aprendizajes es algo fundamental en la obtención de competencias. Cuando aplicamos nuevos contenidos en situaciones reales el aprendizaje cobra sentido y funcionalidad, es una manera de ver qué es útil para solucionar problemas. Teniendo esto en cuenta, en un artículo de 2012, Mendía afirma que el aprendizaje-servicio es una valiosa herramienta en el desarrollo de competencias, ya que nos proporciona una gran cantidad de contextos en los que podemos desarrollar los aprendizajes. Según estos autores, las competencias que se ven más beneficiadas son:

I. La competencia social y ciudadana:

supone comprender la realidad social en que se vive, afrontar la convivencia y los conflictos empleando el juicio ético basado en los valores y prácticas

democráticas, y ejercer la ciudadanía, actuando con criterio propio, contribuyendo a la construcción de la paz y la democracia y manteniendo una actitud constructiva, solidaria y responsable ante el cumplimiento de los derechos y obligaciones cívicas (Mendía, 2012, p. 76).

II. La autonomía e iniciativa personal: nos da la capacidad de imaginar, emprender, desarrollar y evaluar acciones con creatividad, confianza, responsabilidad y sentido crítico.

- Participación cívica:

En referencia a la participación, un estudio realizado por Astin et al., 1999 (citado en Gil y Garzarán, 2015) nos confirma que aquellas personas que han sido participantes de proyectos de aprendizaje-servicio tienden a participar en acciones similares años después: voluntariados, ofrecer ayuda a los demás en caso de dificultades... Mendía (2012) añade que estas prácticas fomentan la conciencia cívica, estimulan el emprendimiento social y el aprendizaje de aquellas destrezas que ayudan a los ciudadanos y las ciudadanas a enfrentarse a retos diarios.

- Crecimiento personal:

Eyler y Giles, 1999 (citado en Gil y Garzarán, 2015) fueron quienes dijeron que la participación en el aprendizaje-servicio dio la oportunidad a alumnos y a alumnas de disminuir los estereotipos y de tener una mayor tolerancia, también tuvo un efecto positivo en la habilidad que chicos y chicas tenían para trabajar en actividades en las que cooperar era necesario y ayudó a incrementar las capacidades para liderar. En este mismo aspecto, Mendía (2012) añadía la mejora en la autoestima, resolución de problemas, sentimiento de autoeficacia, capacidad de control y poder personal, pensamiento crítico e independencia.

- Profesores y profesoras

Los resultados favorables también son para los profesores y las profesoras. Gracias a estas prácticas, su satisfacción como profesionales se ve aumentada. Valoran positivamente lograr que la educación se haya convertido en algo relevante para sus alumnos y alumnas. Además, opinan que las relaciones que han surgido gracias a la colaboración con los demás participantes son beneficiosas para su profesión.

- Equipos directivos de los centros

Al igual que los profesores y las profesoras, los equipos directivos también tienen buena opinión sobre estos proyectos. Todos los cambios que se dan dentro del colegio o la

universidad al participar en este tipo de prácticas, así como el clima de convivencia y trabajo, la mejora en las relaciones interpersonales, las ganas de innovar, la manera de afrontar las críticas... hacen que docentes, alumnos y alumnas mejoren la imagen que tienen sobre la escuela o la facultad.

- Universidad

Como hemos podido comprobar, el aprendizaje-servicio es un método apropiado y válido para cualquier contexto y nivel educativo, por ello, la universidad es uno de los escenarios donde se puede llevar a cabo.

Se considera positivo que el alumnado universitario tenga la oportunidad a lo largo de sus estudios de desarrollar un proyecto de ApS ya que le ofrece a la universidad una serie de beneficios (Martínez, 2008). Principalmente, la universidad comprende que sus objetivos no se limitan solo a la formación de profesionales, sino que también tiene la responsabilidad de formar a las personas. Por ello, contribuye a la formación de una ciudadanía competente integrando aprendizajes relacionados con los valores y las dimensiones éticas de la persona a la formación universitaria. Insertar estos nuevos contenidos ayudan en la profundización y consolidación de determinadas formas de entender la vida y el mundo por parte de sus estudiantes. En definitiva, las propuestas de ApS suponen una innovación en el aprendizaje universitario. De esta manera, la universidad suma a sus responsabilidades la responsabilidad social, y orienta su modelo formativo y su actividad docente a educar a alumnos y a alumnas dispuestos a crear una sociedad más democrática, justa e inclusiva.

Mendía (2012, p. 74) considera que la sociedad también es beneficiaria de estos proyectos, ya que “mejora las condiciones de vida de las personas y refuerza el sentimiento de pertenencia entre sus miembros”.

Como podemos observar todos los implicados y las implicadas ganan unos beneficios individuales. Aun así, es importante remarcar que el trabajo en equipo y la cooperación de todos estos y todas estas participantes puede suponer la obtención de mayores beneficios, así como del objetivo común: la educación de los y las jóvenes.

1.7 Contribución a la educación inclusiva

La educación inclusiva es aquella que garantiza a todo el alumnado, sin excepción, el derecho de acceso, permanencia y participación en la educación, para así permitir que alumnos y alumnas logren aprendizajes escolares básicos y de esta manera tengan la opción de poder construir un proyecto de vida sin riesgo de exclusión (Domínguez, 2014).

Para conseguir este tipo de educación, no son suficientes cambios parciales o superficiales, se necesitan cambios profundos de la estructura, el funcionamiento y las propuestas pedagógicas. Solo de esta manera, será posible responder a las necesidades educativas de nuestros alumnos y alumnas para que puedan participar y alcanzar el éxito en igualdad de condiciones (Domínguez, 2014; Fernández, 2003).

Como podemos comprobar, la educación inclusiva no se limita a una cuestión meramente escolar, se trata de una cuestión de derecho, democracia, justicia y equidad, ya que su principal propósito es batallar en situaciones de discriminación, desigualdad y educación excluyente que se pueda dar en un entorno tanto escolar como social (Domínguez, 2014). Según Melero (2011, p. 41), “la educación inclusiva es un proceso para aprender a vivir con las diferencias de las personas “. Estas diferencias suelen ser culturales, religiosas, de género, de habilidades... Escudero y Martínez (2011), aseguran que un enfoque inclusivo no se limita a tolerar la diversidad, los procesos inclusivos reconocen, entienden y valoran las diferencias individuales y son comprendidas como una oportunidad para mejorar la calidad educativa.

Actualmente son muchos los colegios que se están sumando al cambio para construir una escuela inclusiva, pero como mencionan Escudero y Martínez (2011), todas estas reformas que se están declarando como inclusivas, siguen sin ser capaces de evitar la exclusión o frenarla.

Ante esta situación, y viendo que el tema de la inclusión es el gran desafío al que se enfrentan las escuelas de todo el mundo, Senge 1989 (citado en Ainscow, 2004, p. 4) propone “palancas de cambio”, definidas como “acciones que se pueden realizar para cambiar el comportamiento de una organización y de las personas que la integran”.

Como el autor menciona, las personas que estén dispuestas a cambiar la escuela tienen que poner en marcha acciones que produzcan un “impulso”. Hay muchas iniciativas que, aunque puedan aportar mejoras a la educación, no consiguen variaciones significativas, por ello, debemos identificar cuáles son esas estrategias que tienen un impulso mayor para lograr cambios (Ainscow, 2004).

Los proyectos de Aprendizaje-Servicio se han convertido en esas palancas de cambio que Ainscow menciona, ya que son capaces de fomentar, mediante procesos reales, la inclusión social y el empoderamiento de toda persona implicada en el proyecto.

A continuación, veremos cuales son los factores que convierten el aprendizaje-servicio en una metodología que favorece la inclusión. Para ello, me apoyaré en un artículo de 2019, donde García-Pérez y López-Vélez relacionan la pedagogía de Dewey con el aprendizaje práctico y el servicio a la comunidad desarrollado por el aprendizaje-servicio.

Una de las principales razones para argumentar que el aprendizaje-servicio fomenta la inclusión reside en que esta pedagogía es lo suficientemente flexible para adaptarse a situaciones diversas y responder a las necesidades del alumnado. Esta metodología ofrece a alumnos y alumnas, independientemente de sus características personales o escolares, participar activamente en estos proyectos en igualdad de condiciones. Todos y todas tienen su lugar, forman parte y contribuyen activamente aportando sus habilidades, destrezas y conocimientos, y esto hace posible que, sea cual sea su nivel académico, puedan aprender y avanzar (Mendía, 2012). Según García-Pérez y López-Vélez (2019), como indica Dewey (2010-1938), gracias a esta participación todo el alumnado ejercita su ciudadanía democrática y construye un sentimiento de pertenencia.

Esta oportunidad de contribuir y sentir una responsabilidad respecto al proyecto que se está llevando a cabo hace que se dé un empoderamiento. Paulo Freire (citado en García-Pérez y López-Vélez, 2019), ubica la liberación como el objetivo más importante de la educación, ya que esta nos proporciona posibilidad de acción, entendimiento y relación en todos los aspectos de nuestra vida. Pero según este autor, para conseguir el empoderamiento no sirve con ser un mero espectador, hay que ser autor o actor del propio servicio. Como hemos visto, una de las bases del aprendizaje-servicio es la participación activa del alumnado, siendo este quien diseña, lleva a cabo y evalúa el servicio. Sin duda, es una metodología que fomenta una inclusión real y se aleja de la tradicional idea donde la infancia y la discapacidad no tenían lugar en la participación cívica, ya que nos enseña a ser ciudadanos y nos hace poner en práctica nuestra libertad.

Como podemos ver, la manera de trabajar que estas propuestas presentan hace un gran favor a la inclusión, no solo por la oportunidad que le da a toda persona de desarrollar sus capacidades y poderes, sino por la necesidad que hay de trabajar conjuntamente. Al compartir experiencias y valores en común, al tener igualdad de oportunidades y al ser necesario reconocer intereses mutuos se configura el “ideal democrático” de Dewey donde se experimenta la mutualidad de la vida social. Según este autor, el principal objetivo de la educación es formar al ciudadano para promocionar la mejor realización de la humanidad (García-Pérez y López-Vélez, 2019).

Finalmente, hablaríamos de la intención que tienen estos proyectos. Estas propuestas se diferencian de otras prácticas por la importancia que le dan al servicio prosocial respondiendo a una necesidad real de la comunidad. Son proyectos en los que se aprende haciendo, haciendo un servicio a la comunidad, y esto hace que los implicados establezcan conexiones con el mundo real fomentando un aprendizaje transformador. El alumnado implicado se nutre de un servicio diseñado, puesto en práctica y evaluado junto a la comunidad implicada y esta

reciprocidad deja aparte el punto de vista unidireccional de la educación, superando las barreras de participación.

Todos estos factores hacen que todo el alumnado y especialmente aquel que ha sido excluido o marginado reconozca su valor y desarrolle la autonomía, unos valores y unas habilidades para la vida que son aspectos sustanciales para su inserción social (López-Vélez, 2018).

Como ejemplo de grupos que salen beneficiados tras los proyectos de aprendizaje-servicio, podemos hacer mención al alumnado con necesidades especiales. Como indica esta misma autora, este alumnado puede enfrentarse a dificultades que presentan las experiencias educativas en las que participan si estas no cuentan con una organización y unos recursos adecuados que refuerzan la presencia, el aprendizaje y la participación de este colectivo. Pero, como muestran los resultados del análisis realizado por García-Pérez y López-Vélez (2019), el aprendizaje-servicio parece estar ayudando a la mejora de las condiciones de vida, contribuyendo al empoderamiento y a la inclusión social de este alumnado.

Si empoderamos en su globalidad al alumnado, y especialmente a chicos y chicas en riesgo de exclusión, tendrán la oportunidad de formarse como personas ciudadanas y democráticas de pleno derecho.

Consideramos el ApS un proyecto que hace posible que todos los alumnos y alumnas formen parte de la escuela y, por tanto, de la sociedad. Desde estas prácticas podemos ver al estudiante como una persona con capacidad, responsable de su aprendizaje y miembro de una comunidad capaz de cambiar el entorno. Desarrollar de forma correcta el aprendizaje-servicio ayuda a que en las escuelas se produzcan los cambios necesarios para que se dé la educación inclusiva y vaya superando las barreras políticas, culturales y didácticas impuestas.

Como conclusión, podemos decir que la educación se ha convertido en la forma de dotar a los alumnos y alumnas con los valores, la comprensión, el conocimiento y las habilidades que harán posible su implicación total en la comunidad, por lo que es, cómo definiría Jordan (2008) “la puerta para la plena inclusión social” (citado en García-Pérez y López-Vélez, 2019, p. 18).

2. PROPUESTA DIDÁCTICA: UN PROYECTO DE APRENDIZAJE-SERVICIO

Este año muchos alumnos y alumnas hemos tenido la opción de llevar a cabo nuestro trabajo de fin de grado a través de una experiencia de aprendizaje-servicio. En la oferta de temas, tanto de Educación Primaria como de Educación Infantil, se presentaron temas basados en esta metodología tales como *“Ikasketa zerbitzua gorputz hezkuntzan”*, *“Ikaskuntza zerbitzua eta emakumea gorputz hezkuntzan”* o el que estoy presentando yo mediante este trabajo titulado *“Fomentando la escuela inclusiva a través del aprendizaje-servicio”*.

Al ser en la mayoría de los casos algo nuevo y poco trabajado durante estos años, hemos contado con la ayuda de un equipo docente de la universidad con experiencia en el tema. Durante todo el proceso hemos tenido el apoyo de varias profesoras en reuniones individuales y formaciones grupales. También han estado pendientes en la preparación, la puesta en marcha y en la finalización del servicio, dispuestas a asesorarnos y a resolver aquellas dudas que iban surgiendo a medida que avanzábamos.

2.1 Contexto

El proyecto de Aprendizaje-Servicio que he desarrollado ha tenido lugar en un centro educativo de Vitoria-Gasteiz. Se trata de un centro público ubicado en un barrio residencial del municipio.

Según los datos obtenidos del Proyecto Anual del Centro realizado a finales del curso pasado, es un centro formado por casi 400 estudiantes entre Educación Infantil y Primaria. El colegio cuenta con alumnos y alumnas de una treintena de nacionalidades, predominando la nacionalidad española, seguida de la marroquí y la nigeriana. Aun siendo un centro con alta diversidad cultural, más de la mitad del alumnado es nacido en España, lo que hace que sea un centro con un porcentaje del alumnado extranjero menor al 40%.

Respecto a las familias, el mismo proyecto aclara que alrededor de un 73% de las madres no son españolas y un 70% de los padres tampoco. Estos datos demuestran que, aunque muchos alumnos y alumnas hayan nacido en España, sus padres y madres nacieron en otro país.

Como confirma el análisis hecho hace dos años, las características y los rasgos de identidad del centro no han variado con el tiempo. A consecuencia de esto, el colegio se define como una escuela de perfil socioeconómico bajo, multicultural y con gran movilidad de matrículas.

Teniendo en cuenta las características y la situación del centro, la escuela apuesta por el proyecto Comunidades de Aprendizaje. Estas se caracterizan por tener un objetivo doble: el

máximo aprendizaje por parte de sus alumnos y alumnas y la consecución de una buena convivencia. Son proyectos que aprovechan al máximo la diversidad cultural, ya que la ven como algo beneficioso para el aprendizaje de los y las estudiantes.

Consideran la inclusión y la participación de toda la comunidad educativa las bases necesarias para alcanzar el éxito educativo sin exclusión. Por ello, dentro de los objetivos anuales mencionan mejorar la atención a la diversidad en base a las estrategias de Comunidades de Aprendizaje y fomentar un buen clima de convivencia y participación.

Por el tratamiento ejemplar de cuestiones como la interculturalidad, la diversidad y la inclusión de sus alumnos y alumnas este colegio es considerado un centro referente en Álava.

2.2 Explicación y proceso de la propuesta realizada en el centro

El proyecto de Aprendizaje-Servicio llevado a cabo se basa en la realización de juegos cooperativos con alumnos y alumnas de Educación Primaria. Se ha realizado durante el mes de febrero en un centro educativo de la capital alavesa y ha tenido una duración total de 12 horas.

No ha sido un proyecto realizado individualmente, conmigo ha trabajado un compañero llevando a cabo una propuesta igual. Ambos hemos sido responsables del proyecto, pero cada uno de nosotros se ha encargado de planificar las sesiones de dos cursos, en mi caso, de los cursos 5º y 6º. Las propuestas para cada curso han sido puestas en común y hemos trabajado coordinadamente de manera que todos los grupos siguieran un proyecto similar. En el presente trabajo tendréis la oportunidad de ver el proceso y los resultados del proyecto que yo he puesto en marcha con el alumnado de 5º y 6º de Primaria.

Antes de enforcarme en la metodología, me gustaría explicar el proceso seguido durante estos meses. Detrás de un servicio hay una serie de tareas que muchas veces no se ven pero que son tan imprescindibles como cualquiera de las partes más visibles. Por ello, presentaré mis pasos a seguir en la planificación, puesta en práctica, registro de evidencias y proceso de reflexión.

Planificación

En primer lugar y teniendo en cuenta que los juegos cooperativos iban a ser los protagonistas de mi servicio, comencé a informarme sobre ellos. Conocí sus características, la manera de diseñarlos y la forma de ponerlos en marcha, y una vez comprendida la información más esencial, busqué la contribución que este tipo de juegos hacía a la inclusión del alumnado.

Una vez construida una definición de los juegos cooperativos y ya con una idea de mi propuesta, era necesario conocer el centro educativo donde se me había asignado realizar el servicio. De esta manera conocí las características del centro y del grupo. Consciente de la situación, especifiqué los objetivos que quería lograr y busqué y diseñé juegos cooperativos que se amoldaran al grupo y, a su vez, fueran capaces de conseguir los objetivos previamente presentados.

Planifiqué mis dos sesiones implementado en ellas los juegos que más atractivos suelen resultar para chicos y chicas de 5º y 6º de Primaria y aquellos que, por experiencia, sé que son eficaces. Seguidamente, traté de estructurar ambas sesiones con el mismo número de juegos de forma que tuvieran una forma similar.

Sabiendo que todo lo que sucediera en las sesiones sería información valiosa para mi trabajo, pensé en cuáles podrían ser las herramientas más útiles para recoger las evidencias que se iban dando. Tenía claro que el diario sería una de ellas, pero pensé que esta no sería suficiente ya que cabía la posibilidad de olvidar información relevante, por ello, vi conveniente diseñar unas fichas de seguimiento que encontrareis adjuntas en los anexos. En ellas, apuntaba todo lo que ocurría a medida que la clase avanzaba, han sido de gran utilidad, escribir lo que pasaba al momento hacía que recordara todo, y, además, me facilitaban la redacción de los diarios. Junto a estas fichas, también creé una evaluación dirigida al alumnado. Esta se realizaba al finalizar cada sesión y era una manera de ver los avances que cada grupo hacía semana tras semana.

Puesta en práctica

Tanto la planificación completa del servicio como el diseño de herramientas para la recogida de datos se realizaron antes de la puesta en práctica. En el colegio llevé a cabo todo lo previamente organizado respetando siempre el momento de encuentro, la realización de los juegos, la reflexión de cada uno de ellos y la evaluación final.

Los primeros minutos de la clase estaban dirigidos a un momento de encuentro, donde todos y todas teníamos la oportunidad de presentarnos y compartir con los y las demás algo que nos apeteciera. También aprovechaba ese momento para dar una explicación inicial de lo que haríamos durante la sesión. En el caso de ser el segundo día, recordábamos entre todos y todas lo realizado la semana anterior. Una vez hecho esto, daba la explicación del juego que se iba a hacer, junto al objetivo que había que lograr, y ponía al alcance de chicos y chicas el material que se podía utilizar. Tras la explicación, el alumnado comenzaba a trabajar conjuntamente de manera autónoma. En todo momento me mostré flexible frente a la duración de cada juego, veía preferible hacer un juego correctamente por todas las ventajas que esto suponía, a cambiar rápidamente de juego sin darles la oportunidad de pensar, buscar y jugar

conjuntamente. Se realizaba una reflexión por cada juego hecho, y finalmente los alumnos rellenaban la evaluación.

Registro de evidencias

De manera que no pasara demasiado tiempo entre la sesión y la redacción del diario, y así tener material más rico y completo a la hora de recoger los resultados, una vez fuera del colegio realizaba sin excepción dos tareas. En primer lugar, la redacción del diario narrando detalladamente todo lo ocurrido y teniendo presentes las fichas de seguimiento. En segundo lugar, recoger en un Excel los datos de las evaluaciones de chicos y chicas para así poder realizar una gráfica de cada sesión.

Proceso de reflexión

Tanto la narración del diario que me hacía revivir la sesión como las gráficas que mostraban los resultados del alumnado me proporcionaban un tiempo de reflexión. Durante este tiempo, identificaba los factores que habían ayudado a que la sesión tomara el camino correcto, cuáles habían sido, por el contrario, los que habían dificultado la propuesta, planteaba cambios que pudieran suponer una mejora, recordaba cuál había sido mi actitud frente a sucesos, me replanteaba mi manera de actuar...

Todas las conclusiones extraídas tras esta reflexión eran anotadas y consideradas para futuras sesiones. Nada más finalizar, modificaba la ficha de sesión del día siguiente, añadiendo las variaciones previamente pensadas.

2.3 Metodología

2.3.1 Finalidades y objetivos

Teniendo en cuenta la identidad del colegio, previamente explicada, y las características del alumnado del centro, los principales objetivos que se buscó conseguir con el alumnado de 5º y 6º de primaria son los siguientes:

- Fomentar la inclusión de todo el alumnado mediante juegos cooperativos.
- Desarrollar e interiorizar una forma de trabajo cooperativa.
- Impulsar las actitudes y capacidades necesarias para la resolución de problemas.
- Promover el respeto por las reglas del juego.

2.3.2 Muestra y distribución

Para la realización de este proyecto, hemos trabajado con el alumnado del centro previamente mencionado. En un principio, se planteó la idea de realizar el servicio con todos y todas las estudiantes de Educación Primaria, pero el número participantes era muy elevado. Por esa razón, se tomó la decisión de poner en marcha el proyecto prescindiendo de los dos primeros cursos.

Al realizarse en horario de comedor, solo tuvo oportunidad de participar el alumnado que recibe este servicio, contando así con un total de 51 alumnos y alumnas de 5º y 6º. El grupo de los lunes o grupo A, estuvo formado por 22 personas, y el grupo de los martes o grupo B, lo conformaban 29 personas.

Cada grupo tuvo la oportunidad de participar en dos sesiones de juegos realizadas los lunes y martes del pasado mes de febrero. Separamos las sesiones amoldándonos al horario del comedor, siendo 5º y 6º los primeros cursos en jugar y dejando la segunda tanda a los cursos inferiores ya que son los primeros en comer.

A la hora de conformar los grupos vimos que juntar a dos cursos diferentes podía ser beneficioso para el alumnado, ya que, de esta manera, trabajarían con personas con las que no tienen la oportunidad de hacerlo habitualmente. En mi caso fue posible, y formé dos grupos juntando a clases de cursos distintos. Esta dinámica no fue posible con 3º y 4º, el número de alumnos y alumnas era tan elevado que no quedó más remedio que formar los grupos respetando las clases. En este caso, se formaron cuatro: 3ºA, 3ºB, 4ºA Y 4ºB. Esta distribución hizo que el número de alumnos por grupo disminuyera, formándose grupos de un máximo de 18 personas frente a las 29 personas que participaban en las sesiones de 5º y 6º.

Tabla 1: Distribución de los grupos y horarios.

LUNES 3	12:45-13:45	6ºA y 5ºB Coordinación: Carmen
	13:55-14:55	3ºA Coordinación: Jorge
MARTES 4	12:45-13:45	6ºB y 5ºA Coordinación: Carmen
	13:55-14:55	4ºA Coordinación: Jorge
LUNES 10	12:45-13:45	6ºA y 5ºB Coordinación: Carmen
	13:55-14:55	3ºB Coordinación: Jorge
MARTES 11	12:45-13:45	6ºB y 5ºA Coordinación: Carmen
	13:55-14:55	4ºB Coordinación: Jorge
LUNES 17	13:55-14:55	3ºA Coordinación: Jorge

MARTES 18	13:55-14:55	4ºA Coordinación: Jorge
LUNES 24	13:55-14:55	3ºB Coordinación: Jorge
MARTES 25	13:55-14:55	4ºB Coordinación: Jorge

2.3.3 Fases

Primera fase: preparación y diseño del servicio

Para esta primera fase es imprescindible conocer de cerca el colegio, por ello, semanas antes de empezar con nuestro servicio visitamos el centro educativo para reunirnos con la directora y la responsable del comedor. Conocer a las encargadas del centro implicadas en esta actividad nos facilitó el trabajo durante la puesta en marcha de nuestra práctica.

La principal función de esta reunión fue presentar nuestra propuesta de servicio al colegio, y una vez expuesta, hacer la distribución de los grupos y un calendario para especificar las fechas y los horarios. Además, esta reunión nos proporcionó la oportunidad de conocer aspectos necesarios para el diseño del proyecto, así como información sobre el colegio y el alumnado participante.

- Búsqueda de información sobre el colegio.

Necesitábamos conocer el entorno en el que íbamos a trabajar, para ello fue importante conseguir información sobre el colegio: ubicación, tipología del alumnado, familias, contexto sociocultural, instalaciones y metodología. Gracias a este encuentro también conocimos cuál es funcionamiento del colegio en el horario de comedor y cuáles son las pautas a seguir con los alumnos y alumnas: dónde recoger al grupo, qué hacer al acabar la sesión, costumbres...

- Búsqueda de información del grupo con el que íbamos a trabajar.

Conocer al grupo que recibiría el servicio era igual de importante que conocer el centro, dependiendo de las características del grupo-clase podríamos plantear unas actividades u otras. Por ello, nos informamos sobre los siguientes aspectos: edad, número de alumnos y alumnas, alumnado con necesidades especiales y relaciones entre ellos y ellas.

- Especificar objetivos.

Una vez conocidos los aspectos generales, especificamos los objetivos que queríamos conseguir con nuestro servicio. Los objetivos propuestos debían amoldarse a las características previamente conocidas, tanto del colegio como del alumnado. Era muy importante tener claras las metas a alcanzar, ya que en base a estas realizamos una búsqueda de juegos y actividades útiles.

- Búsqueda y selección de juegos.

Hicimos un listado con todas aquellas propuestas que nos resultaron útiles y atractivas. Durante nuestra búsqueda encontramos gran variedad de actividades, por esa razón, fue esencial hacer una selección adecuada para la consecución de nuestros objetivos.

- Planificación de sesiones.

Cuando tuvimos las actividades elegidas estructuramos nuestras sesiones. Nos pareció recomendable que estas fueran similares en lo que se refiere a tiempo y a número de juegos por sesión. La estructura de las sesiones se puede ver en las fichas de sesión adjuntas en el punto 6.2 de los anexos.

- Diseño de evaluación y fichas de seguimiento.

Finalmente, diseñamos la evaluación del alumnado y las fichas de seguimiento. Estas nos sirvieron para hacer una valoración de la sesión al final de cada una. Fueron herramientas útiles para conocer la opinión del alumnado y así poder mejorar.

Segunda fase: recibimiento en el colegio y en el grupo

El primer día de servicio, antes de empezar con los juegos, reunimos a todo el grupo y nos presentamos. Con la intención de crear un clima más cercano hicimos una ronda de nombres para darles la oportunidad de presentarse al grupo. Consideramos que habría parte del grupo sin noticias sobre esta actividad, por ello, era muy importante dar una explicación de lo que se iba a hacer esas semanas. Antes de comentar los objetivos del servicio, les preguntamos si sabían lo que son los juegos cooperativos, sus respuestas nos mostraron cuál era el conocimiento que tenían sobre el tema. Su nivel de entendimiento nos indicó si hacía falta una explicación teórica. Una vez expuestas las características de este tipo de juegos, presentamos cuáles eran los objetivos que queríamos conseguir.

Tercera fase: ejecución del servicio

Mi propuesta estaba basada en la realización de juegos cooperativos. Se pretendía que los alumnos y las alumnas de 5º y 6º trabajaran conjuntamente con el objetivo de ir superando poco a poco los juegos propuestos.

Se planificó realizar 3-4 juegos por sesión, juegos que irían cambiando a diario. Al finalizar cada juego haríamos una reflexión sobre la actividad que acabábamos de realizar, gracias a esta iríamos acercándonos a las estrategias necesarias para resolver este tipo de juegos y actividades. Con el fin de guiar la reflexión decidimos realizar las siguientes preguntas: ¿cómo os habéis sentido?, ¿cómo lo habéis conseguido? ¿hubierais sido capaces de hacerlo sin

ayuda?, ¿cuáles creéis que han sido las claves para conseguir superar la actividad? A medida que los juegos y reflexiones fueran avanzando, iríamos conociendo nuevas estrategias. De esta manera, cuando el servicio acabase los chicos y las chicas conocerían los fundamentos del trabajo cooperativo.

A parte de hacer estas preguntas también quisimos aprovechar a comentar lo que habíamos visto. Era importante hacer referencia a las acciones positivas, de la misma manera, también era necesario comentar actitudes negativas, así sabríamos cuál era la opinión del alumnado y podríamos buscar una solución. Queríamos dedicar un momento para escuchar las vivencias de los alumnos y las alumnas, por ello, les dimos toda la libertad para que se expresasen.

La realización de los juegos y su respectiva reflexión ocuparían gran parte de la sesión, aun así, se planificó que habría una fase de encuentro y otra final enfocada a la evaluación. La sesión comenzaría con un momento de encuentro destinado a explicar lo que se haría en la sesión y los objetivos que buscábamos. A continuación, pasaríamos a la fase principal explicada previamente. Una vez acabada esta, realizaríamos la evaluación.

Se planificó repartir a cada alumno y a cada alumna una hoja de evaluación y un bolígrafo, les pediríamos que se repartieran por el campo para rellenarla. Esta evaluación nos serviría para conocer la implicación de los alumnos y alumnas respecto a la sesión, además, se trataría de una herramienta útil para mejorar en las siguientes sesiones.

Por petición del colegio hicimos el reparto de sellos. Cuando iban acabando, las personas que creían que se habían portado bien harían una fila en el medio del campo para recibir el sello que aseguraba su buena conducta. A aquellas que se lo merecían se lo pusimos, sin embargo, a esos miembros del grupo que se colocaban en la fila y creíamos que no lo merecían, les dábamos la oportunidad de argumentar el porqué de merecer el sello.

Cuarta fase: cierre

Se planificó separar la fase final de cierre y evaluación en dos etapas diferentes:

- Reflexión y evaluación de los resultados del servicio.

En esta primera etapa, se planteó reunirse y hacer una reflexión global sobre el servicio. Recordaríamos todo lo realizado durante estas semanas e iríamos mencionando las principales conclusiones extraídas al finalizar cada juego. De esta manera, haríamos un repaso de cuáles son las bases de la cooperación. Gracias a esta reflexión, se quería identificar los conocimientos del alumnado. A modo de evaluación y para ver el compromiso contraído por los y las participantes en el servicio, llevaríamos impresa la gráfica de la semana

anterior, realizada basándome en la evaluación diaria. Interpretaríamos conjuntamente los resultados y los comentaríamos. El objetivo sería ver el cambio de implicación de una semana a otra. Veíamos conveniente pedirles opinión.

- Reflexión y evaluación sobre el aprendizaje obtenido.

Tras conocer sus opiniones sobre el tema, comentaré lo aprendido durante estas semanas. Expresar todos los conocimientos adquiridos en estas sesiones es una manera de ser consciente del aprendizaje obtenido y de lo conseguido gracias al servicio. No solo hay que esperar el agradecimiento por parte de los destinatarios, también hay que dar las gracias por todo lo que hemos recibido gracias a su participación. Con la intención de seguir aprendiendo, queríamos pedirles un feedback sobre nuestro trabajo y una propuesta de mejora.

2.3.4 Instrumentos de recogida de datos

Las herramientas empleadas para la recogida de información han sido las siguientes:

- Narración etnográfica o diario.

El diario ha sido la herramienta principal para la recogida de datos, ya que toda la información lograda por otros medios ha sido incluida aquí. Al finalizar cada sesión, he redactado un diario contando detalladamente todo lo sucedido. En esta narración cuento todo lo observado, añado los datos que he ido apuntando a medida que la sesión avanzaba en las fichas de seguimiento, e inserto la información extraída de conversaciones con alumnos, alumnas y monitoras. Además, cada diario concluye con una pequeña reflexión personal.

- Fichas de seguimiento.

Se trata de cuatro fichas idénticas (una para cada sesión) donde he ido apuntando datos que me ayudaran a ver cuál es la evolución de cada grupo, como, por ejemplo: número de juegos conseguidos, número de sellos repartidos al finalizar la sesión... Toda la información recogida en estas hojas está incluida en el diario. Con la intención de que fuera más visual y así me facilitara la recogida de datos, la ficha está separada por categorías donde he ido tomando notas.

- Fotos.

Teniendo en cuenta la Ley de Protección del Menor, la cual defiende el derecho al honor, la intimidad y la propia imagen, contar con esta herramienta ha sido complicado. Como ya sabemos, la mayoría de los centros educativos están tomando medidas para prohibir las fotografías y los vídeos a menores, a menos que los padres hayan firmado previamente una

autorización indicando estar de acuerdo en que se realicen fotos o grabaciones en las que pudieran aparecer sus hijos e hijas.

Respetando dicha ley, he conseguido sacar varias fotos durante las sesiones. Estas nos muestran la manera de trabajar de alumnos y alumnas, y muchas de ellas nos ayudan a ver cuál era la relación del grupo.

- Evaluación diaria.

Los últimos minutos de cada sesión estaban destinados a la evaluación. Los alumnos y las alumnas leían cada apartado y respondían individualmente “sí”, “no” o “a veces”. Las respuestas me han posibilitado la creación de una gráfica por sesión, en estas podemos conocer los resultados visualmente y sacar conclusiones. Estas graficas están incluidas en el punto 6.4 de los anexos.

2.3.5 Análisis de resultados

Para analizar la información y así poder sacar los resultados, hemos utilizado un sistema categorial que cuenta con cuatro pasos.

1. Organizar y ordenar la información. En este primer paso, recogemos toda la información obtenida durante el servicio gracias a las herramientas empleadas y la codificaremos. El proceso de codificación se basa en ponerle a la información la fecha y la fuente de donde la hemos sacado.
2. Clasificación de la información, resumir, juntar y ordenar. Una vez que tenemos toda la información codificada, la vamos clasificando por dimensiones, categorías y subcategorías. De esta manera, cada párrafo, cada frase, cada foto... está vinculada a una dimensión. Cuando toda nuestra información está categorizada, la ordenamos alfabéticamente, de forma que toda la información queda agrupada según su dimensión.
3. Reorganizar y releer. Segmentamos toda la información y planteamos una pregunta o un título que acoja toda la información que hemos seleccionado. Después de leer todas las respuestas, las resumimos en un párrafo principal y, cuando el resumen de todas las voces está hecho, seleccionamos la voz más representativa o la que mejor defina la pregunta hecha al principio.
4. Presentación de los resultados.

2.4 Resultados

¿Cuál ha sido mi propuesta?

Mi propuesta se ha basado en la realización de juegos cooperativos, actividades que tenían como objetivo la inclusión de todo el alumnado. La sesión empezaba con un momento de encuentro donde nos presentábamos y contextualizábamos la clase entre todos y todas, seguía con la ejecución de los juegos y su respectiva reflexión, que nos permitía ir obteniendo estrategias para la consecución de los mismos, y finalizaba con un momento de evaluación. He presentado juegos con posibilidad de insertar variables, esta flexibilidad me ha dado la oportunidad de facilitarlos y dificultarlos dependiendo del grupo.

Planificación, Aspectos metodológicos, Diseño.

En un principio, mi intención fue presentar retos motores cooperativos, pero es una metodología que requiere tiempo y en dos clases hubiese sido imposible ver los beneficios que esta ofrece, por ello, me decanté por los juegos cooperativos en grupo grande. Estos juegos requieren la participación activa y la actitud cooperativa de todos los miembros del grupo, y pensé que serían una mejor opción, ya que les daría la oportunidad de trabajar con personas con las que habitualmente no trabajan. Tras la realización de los juegos se van aprendiendo las estrategias necesarias para resolverlos y estas se van aplicando poco a poco en los juegos siguientes. (Diario, 03/02/2020)

Planificación, Propuesta didáctica, Lo planteado.

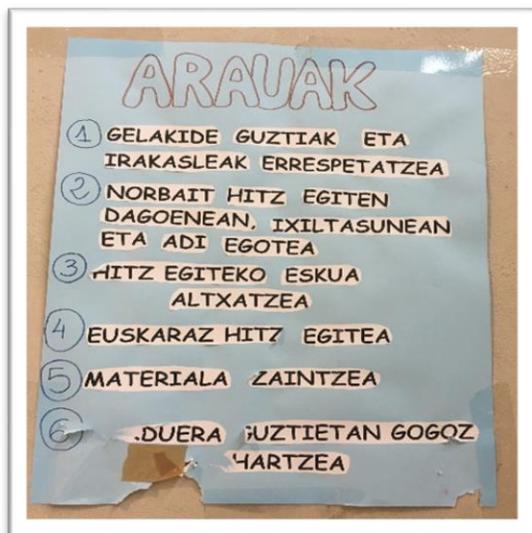
Para este reto se necesitaba la colaboración de toda la clase, había que meter un balón dentro de un aro y para ello cada grupo tenía que compartir sus pelotas en función de donde estuviera ubicado el balón. (Diario, 10/02/2020)

Todo juego propuesto requería de la participación activa y la colaboración de todos y todas, sin esa implicación conseguir el objetivo fijado era complicado y en muchas ocasiones imposible. A medida que los juegos y las reflexiones avanzaban, los alumnos y las alumnas iban identificando qué más elementos eran imprescindibles para lograr el éxito en los juegos cooperativos.

¿Cuáles han sido las principales reglas de la actividad?

La única regla establecida al empezar el servicio, fue la siguiente: “somos un único grupo, si ganamos, ganamos todos, si perdemos, perdemos todos”. En un principio no vi necesario fijar más reglas, pero después de presenciar unos comportamientos irrespetuosos creí oportuno hacer un repaso de estas.

Planificación, Aspectos metodológicos, Reglas.



(Colegio, Fotos, 04/02/2020)

Las reglas establecidas después de este suceso fueron las mismas que los alumnos y alumnas usan en las clases de Educación Física y que están fijadas en la pared del polideportivo.

¿Qué factores han facilitado mi propuesta?

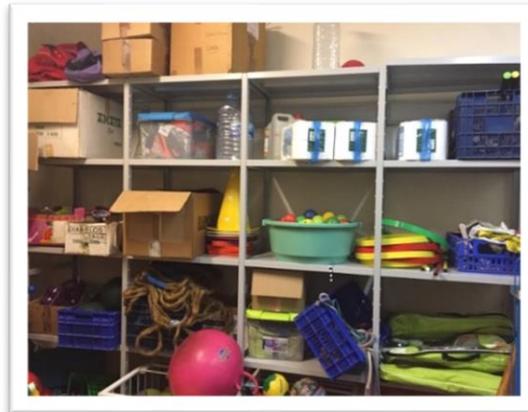
Han sido varios los factores que me han ayudado en la puesta en marcha de mi propuesta, entre ellos la confianza depositada en mí por parte de la responsable del comedor; la predisposición del personal del comedor frente a la propuesta; la actitud positiva de alumnos y alumnas que han hecho las clases más dinámicas; y las instalaciones y el material que proporcionaba el colegio.

Planificación, Factores que facilitan la propuesta.

Antes de comenzar la sesión, la monitora del comedor que intervino ayer ha informado al alumnado de lo sucedido con el otro grupo, de su mal comportamiento y de las consecuencias que conlleva. Ha sido una manera de advertir a los chicos y a las chicas que la actitud que se tiene aquí tiene la misma importancia que la que se tienen en el comedor. (Diario, 11/02/2020)

Planificación, Aspectos metodológicos, Espacio y material.

Los juegos cooperativos se caracterizan por la utilización de material complejo o poco habitual (colchonetas de diferentes tamaños, bloques de plástico, globos...), pero las instalaciones del colegio y la variedad de material que había en el almacén me han facilitado mucho el trabajo. (Diario, 03/02/2020)



(Colegio, Fotos, 04/02/2020)

Tanto la adhesión al proyecto que han mostrado las monitoras de comedor, como la variedad de material y espacios que el colegio ofrece han sido los dos factores fundamentales para el éxito del proyecto. Las monitoras consideraban que nuestra propuesta era importante, y así se lo manifestaban a los alumnos y alumnas del comedor. Respecto a los recursos materiales, estos han hecho posible la participación activa del grupo en todo momento, ya que había espacio y material de sobra para 30 personas.

¿Qué factores han dificultado mi propuesta?

Tres han sido los principales factores que han dificultado mi propuesta. En primer lugar, la falta de puntualidad que ha hecho que todos los días empezáramos tarde; en segundo lugar, la poca información que alumnos y alumnas tenían sobre lo que íbamos a hacer; y finalmente, ciertas actitudes del alumnado que ralentizaban la clase.

Planificación, Factores que dificultan la propuesta.

He reunido a todo el grupo en el medio del campo, nos hemos presentado y he lanzado la siguiente pregunta: “¿sabéis para qué estamos aquí?”. Nadie ha sabido responder, no tenían ni idea. Con intención de acercarnos al tema, he preguntado si sabían lo que era un juego cooperativo, pero tampoco lo tenían muy claro. Ante esta situación, he decidido dar la explicación y presentar los objetivos. (Diario, 03/02/2020)

Aunque los tres factores mencionados en el párrafo anterior han influido negativamente a la hora de llevar a cabo mi servicio, el desconocimiento que tenían los alumnos y las alumnas ha sido sin duda el factor que más ha condicionado la práctica. Esta situación acarrea actitudes negativas y requería empezar de cero dando una explicación teórica.

¿Cuál ha sido la respuesta del alumnado frente al servicio?

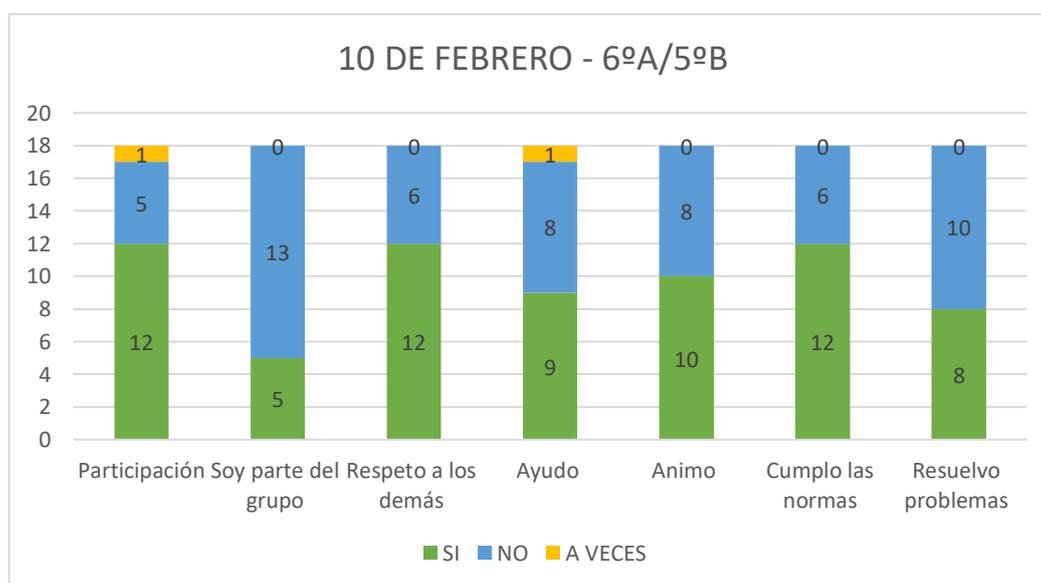
Las respuestas que el alumnado ha tenido frente a la propuesta han sido muy diferentes. El grupo A ha comenzado a quejarse desde el principio y esta actitud tan negativa ha repercutido a la hora de hacer los juegos. Han sido muy pocos los juegos que han realizado correctamente, respetando las instrucciones y las reglas. Las rivalidades entre alumnos y alumnas iban poco a poco saliendo a luz, y esas desembocaban en trampas, actitudes egoístas y faltas de respeto, así como insultos y agresiones. Al contrario, el grupo B ha mantenido una actitud ejemplar, quitando algún malentendido puntual provocado por la competitividad. Se ayudaban, trabajaban conjuntamente para llegar hasta el objetivo y fomentaban la intervención de los y las que menos participaban.

Planificación, Propuesta didáctica, Valoraciones.

Al poco de comenzar esta dinámica se han empezado a escuchar comentarios como, por ejemplo: “que mierda”, “me quiero ir al patio”, “me quiero ir de aquí”, “no quiero estar aquí”, “me quiero ir al comedor” ... (Diario, 03/02/2020)

Planificación, Aspectos metodológicos, Evaluación.

Resultados de la evaluación realizada el día 10 de febrero con el grupo A.



(Colegio, Evaluación, 10/02/2020)

Planificación, Propuesta didáctica, Respuesta del alumnado.

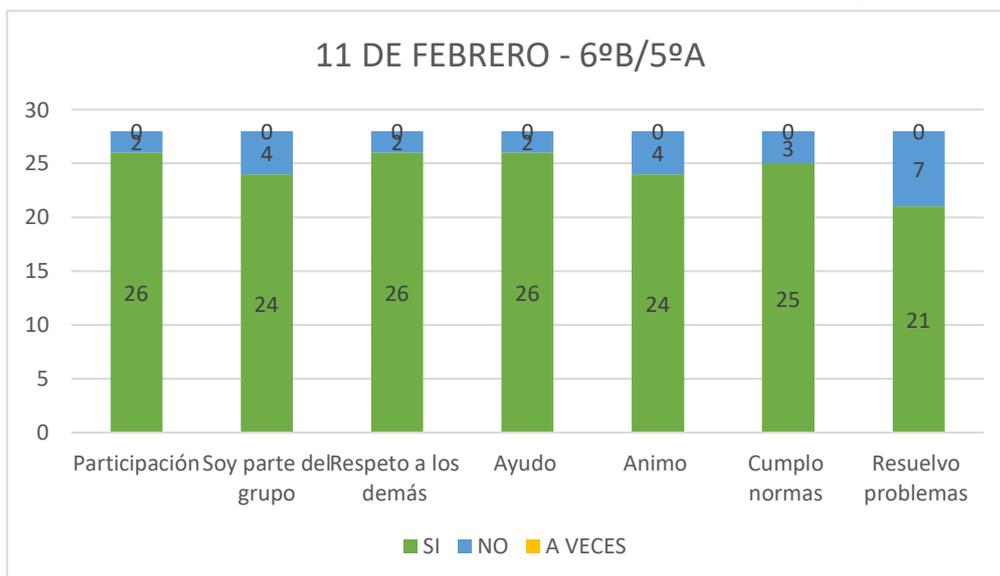
Poco a poco lo han ido consiguiendo, los alumnos y alumnas se ayudaban, les daba igual estar en riesgo de caerse con tal de ayudar a los demás. Finalmente, han conseguido el objetivo. (Diario, 04/02/2020)



(Colegio, Fotos, 04/02/2020)

Planificación, Aspectos metodológicos, Evaluación.

Resultados de la evaluación realizada el día 11 de febrero con el grupo B.



(Colegio, Evaluación, 11/02/2020)

Han sido dos valoraciones completamente opuestas, el grupo B ha mostrado una mejor actitud y una implicación mayor en las sesiones de juego, y esto ha supuesto unos beneficios que el grupo A no ha obtenido.

¿Cómo eran las relaciones entre alumnos y alumnas?

Los dos grupos con los que he trabajado eran completamente diferentes, por lo tanto, las relaciones que había entre ellos y ellas no tenían parecido alguno. El clima en un grupo era el adecuado, sin embargo, las actitudes en el otro eran, sin duda, mejorables. Ambos coincidían en agruparse según su género, chicas con chicas y chicos con chicos. Pero mientras que en un grupo esto era simple preferencia y no surgían problemas por juntarse con el género contrario, en el otro grupo era algo impensable teniendo en cuenta las consecuencias que estos agrupamientos conllevaban.

Relaciones, Relaciones entre alumnos y alumnas.

Afortunadamente, me he encontrado con un grupo unido y sin diferencias, todos eran iguales independientemente de su sexo y de su edad. (Diario, 04/02/2020)



(Colegio, Fotos, 04/02/2020)

Las faltas de respeto hacia mí han sido muchas, pero me preocupan mucho más las faltas de respeto que tienen entre ellos y ellas. (Diario, 10/02/2020)

Mientras que en el grupo A se caracterizaba por las innumerables faltas de respeto, siendo estas sobre todo insultos ligados al físico, el egoísmo y la superioridad de chicos sobre chicas, el grupo B destacaba por la igualdad, la solidaridad y la unidad entre los alumnos y alumnas.

¿Qué tipo de roles he identificado durante estos días?

Durante estas semanas he ido identificando diferentes roles en mis alumnos y alumnas. Los roles han estado estrechamente condicionados por la edad y el género. En lo que se refiere a la edad, los y las estudiantes de 5º han mantenido, en general, un rol pasivo dejándose dominar por los y las mayores. Respecto al género, mientras que las chicas no han tenido roles fijos, aunque se debe destacar su rol de liderazgo, como se indica en el siguiente

apartado. Los alumnos han dejado ver roles más marcados. Definiría los roles adquiridos por los chicos de la siguiente manera: rol de superior, de egoísta, de solidario y de protagonista.

Relaciones, Roles.

Poco a poco muchas participantes han dejado de jugar y se han ido sentando en los bancos del polideportivo esperando a que el juego acabase. “No hemos tocado ni una vez la pelota” decían, y tenían toda la razón, la posesión del balón ha sido de los chicos durante toda la actividad ya que, según ellos, “los chicos tiran mejor”. (Diario, 10/02/2020)

Los roles destacados en los chicos han sido en general negativos, y las consecuencias de estas actitudes han sido perjudiciales para las chicas. El sentimiento de superioridad, el egoísmo y el afán de protagonismo de los alumnos ha hecho que las chicas se quedaran en segundo plano en varias ocasiones.

¿Quién ha liderado el grupo?

En ambos grupos he tenido alumnos y alumnas que han desarrollado el papel de líderes desde el principio. En general, la mayoría del alumnado de 6º ha liderado sobre el curso inferior, siendo la edad una razón de peso para dominar en estas sesiones. He visto dos tipos de liderazgo muy diferentes, los que he denominado como positivo y negativo. Las chicas de cada grupo que ejercían de líderes han demostrado una autoridad positiva, en cambio, el liderazgo negativo ha prevalecido en los chicos.

Relaciones, Liderazgo, Liderazgo negativo.

Sin darse tiempo para pensar la estrategia que iban a utilizar, unos chicos han cogido dos bloques, uno para cada pie, y han empezado a moverse hasta el otro lado del campo. ¿Era una estrategia válida? Lo hubiese sido si hubiera habido dos bloques para cada persona, pero no era el caso, mientras los chicos hacían esto, parte del grupo se quedaba sin poder hacer nada en el punto de inicio. (Diario, 03/02/2020)

Relaciones, Liderazgo, Liderazgo positivo.

Una chica, harta de la actuación que estaban teniendo los chicos durante la actividad se ha levantado a decir lo siguiente: “los juegos cooperativos se hacen en grupo y la cosa es hablar entre nosotros para conseguir el objetivo”. Valoro la actitud de esta chica que ha expresado su opinión libremente en una situación adversa. (Diario, 10/02/2020)

Mientras que los chicos empleaban su poder para dejar atrás al grupo, toda iniciativa tomada por las chicas ha sido con el objetivo de ayudar y dar soluciones a los problemas que se iban presentando.

¿Qué relación han tenido los alumnos y las alumnas conmigo?

La relación que han establecido conmigo ha sido muy diferente entre chicas y chicos. Las chicas tenían más confianza conmigo y era muy común que se acercaran a conversar. Los chicos, al contrario, han tenido una actitud mucho más distante y negativa, siendo en muchas ocasiones su actitud hacia mí intolerable. Parte del grupo ha sido testigo de las inadmisibles conductas de sus compañeros y han intentado tomar soluciones ante la situación.

Incidentes críticos, Sucesos.

Este incidente ha sido una de las cosas que más me ha molestado. Se trata de un par de chicos que además de desobedecer, han intentado romper la dinámica de la clase en todo momento. Si las indicaciones las daba yo, las ignoraban, si era Jorge, su actitud era más positiva. Es, sin duda, cosa de género. Al principio no le he dado importancia, pero ha llegado un momento en el que me ha empezado a molestar. (Diario, 03/02/2020)

En general, he notado por parte de los chicos, especialmente de los mayores, una actitud de superioridad. En varias ocasiones no han cumplido mis ordenes, no me han respetado y he sentido que no me tomaban en serio. La situación daba un giro total cuando estas órdenes las daba mi compañero, cuando este mandaba, todo el grupo de chicos obedecía.

¿A qué obstáculos me he enfrentado?

Han sido varios los obstáculos que me he ido encontrando por el camino estas semanas. Muchas de estas dificultades han sido resultado de las actitudes negativas del alumnado, entre ellas mencionaría: las faltas de respeto por parte de varios chicos que han supuesto el descontrol de la clase, el sentimiento de frustración por no haber conseguido mínimamente los objetivos y la dificultad para pasar por alto los comentarios despectivos. Otros obstáculos, sin embargo, han estado ligados a la falta de experiencia en este tipo de prácticas, entre ellos hago referencia a la dificultad para dejar atrás los problemas y empezar de nuevo poniendo en marcha las conclusiones extraídas, la falta de práctica en grupos tan grandes y la falta de decisión frente a situaciones inesperadas.

Sentimientos, Miedos.

He terminado la clase con una sensación de frustración por no haber conseguido mínimamente los objetivos planteados. (Diario, 10/02/2020)

Me sentía muy impotente, mis palabras no estaban siendo respetadas y sentía que la clase se descontrolaba por completo. (Diario, 10/02/2020)

Era consciente de que durante las sesiones iba a tener que afrontar obstáculos. Unos han sido momentáneos y de fácil solución, otros en cambio, han supuesto mayores inconvenientes. El sentimiento de fracaso por no conseguir ciertos objetivos y el poco respeto que me han tenido algunos alumnos han sido, sin duda, los más complejos.

¿Cuándo me he sentido satisfecha con el trabajo realizado?

A pesar de haber experimentado sentimientos negativos por ciertas situaciones vividas, también he tenido la oportunidad de sentirme satisfecha con mi trabajo. Ver cómo alumnos y alumnas se implicaban y disfrutaban de los juegos, que insistieran en repetir por cómo habían disfrutado y ver cómo avanzaban en los objetivos, han sido factores que me han hecho sentirme orgullosa de mi trabajo.

Sentimientos, Sentimientos satisfactorios.

Me voy con la satisfacción de haber hecho mi trabajo de la mejor manera posible, de haber puesto todas las ganas tanto en la preparación de los juegos como en cada sesión, y, sobre todo, de haber conseguido que chicos y chicas hayan disfrutado de las clases. (Diario, 11/02/2020)

Sin duda, uno de los sucesos que más satisfacción me ha causado, ha sido ver a los alumnos y a las alumnas disfrutar. Los he visto divertirse, y eso me alegraba. Estoy segura de que es el resultado de todo el trabajo bien hecho y que hay detrás de cada sesión.

¿Cuáles han sido las anécdotas vividas?

Esas sesiones me han dejado varias anécdotas dignas de ser contadas, desde un niño que, con ganas de ayudarme, se escapó al comedor para contarle a la monitora la situación; a una conversación con la monitora del comedor que me aseguraba que la principal razón de la actitud negativa del grupo A se debía a que la relación entre ese grupo era pésima. Durante estas semanas también he tenido personas con muchas ganas de repetir la clase.

Experiencias y anécdotas.

Aparte de los chicos y las chicas que han venido a pedirme jugar, ha habido quienes, sin mucho éxito, se han intentado colar en la clase. Su monitora se ha dado cuenta a los pocos minutos, y tras llamar su atención, han salido juntos hacia el comedor. (Diario, 04/02/2020)

De todas las experiencias vividas esta ha sido sin duda la que más me ha marcado. El segundo día de servicio, alumnos y alumnas del grupo de los lunes, intentaron colarse en mi clase para volver a tener la oportunidad de jugar. Fue una grata sorpresa, después de la

actitud negativa que mostraron el día anterior, me parecía impensable que tuvieran ganas de repetir, lo que me hizo ver que no se lo pasaron tan mal.

¿Qué conclusiones he sacado de esta práctica?

Todo lo observado en las sesiones ha dado lugar a un momento de reflexión. Cuando trabajaba con un grupo complicado reflexionaba sobre el porqué de su actitud, buscando respuestas en factores externos como el grupo o el horario. Al mismo tiempo, me intentaba convencer de la suerte que había tenido por tener la oportunidad de trabajar con un grupo que se alejaba de lo esperado y me ponía las cosas más difíciles. También reflexionaba sobre lo diferente que puede llegar a ser la misma clase con dos grupos distintos, sobre los objetivos que iba alcanzando y los que se quedaban por el camino... Pero sin duda, una cuestión que día a día se ha repetido independientemente del grupo con el que trabajara, ha sido ver la necesidad que tienen niños y niñas de aprender a trabajar conjuntamente.

Sentimientos, Reflexiones.

Cuando hemos acabado esta sesión, tanto Jorge como yo, hemos pensado lo mismo: no podemos esperar que sepan trabajar en grupo cuando están acostumbrados a trabajar individualmente. Es cierto que el sistema educativo actual está introduciendo metodologías novedosas que apuestan por lo cooperativo, aun así, siguen predominando los enfoques individualistas, y esto queda en evidencia en este tipo de sesiones. Están acostumbrados a competir, y la actitud que tienen ante estas propuestas no es la mejor, son muchos los que hoy preferían jugar a fútbol o a balón quemado, porque según ellos "los juegos de ganar son más entretenidos". (Diario, 03/02/2020)

Aunque me he encontrado con muchos temas que dan lugar a largas y necesarias reflexiones, el afán por la competición que tienen los alumnos y las alumnas ha sido una cuestión que he tenido en mente durante todo este mes. Todos y todas demuestran saber la necesidad y los beneficios de la cooperación, pero muy poca gente sabe llevarlo a la práctica.

3. CONCLUSIONES

3.1 Discusión

Con intención de completar en su totalidad el presente trabajo, utilizaré este apartado para presentar las principales conclusiones extraídas tras la investigación teórica realizada sobre el aprendizaje-servicio y la ejecución real de un proyecto basado en esta metodología.

En primer lugar, me gustaría hacer referencia al valor que este tipo de proyectos pueden tener en un contexto universitario, especialmente en el Grado de Educación Primaria, posicionándome a favor de las palabras de Martínez (2008), quien asegura que todo y toda estudiante de Educación Superior debería vivir a lo largo de sus años de carrera una experiencia de estas.

Hago especial mención a la necesidad de realizar este tipo de prácticas siendo estudiante de magisterio ya que a medida que la sociedad avanza el proceso de enseñanza-aprendizaje se está volviendo cada vez más complejo y es necesario ir conociendo metodologías capaces de hacer frente a los tiempos actuales. Por ello, toda experiencia que nos abra camino a novedades educativas será un privilegio como futuros docentes.

Considero que ha sido un proyecto muy enriquecedor para mi formación. Por una parte, me ha abierto la puerta a una metodología nueva que sin duda pondré en marcha en mis clases, al ser un método apropiado para cualquier edad, como afirma Calatayud (2006), y, por otra parte, por los beneficios que me ha aportado en el ámbito académico, como en el personal. Académicamente, he tenido la oportunidad de contextualizar aprendizajes adquiridos en el grado que difícilmente hubiera tenido la opción de poner en práctica si no hubiera sido por la elección de este tema, y he identificado que los aprendizajes contextualizados son más significativos que aquellos que se dan de manera aislada. Además, he desarrollado competencias a las que normalmente se les ofrece una importancia menor de la que deberían, como son la competencia social y la competencia para la iniciativa personal. A esto hay que sumarle que los resultados de la encuesta de valoración del servicio hecha por el colegio muestran que se trata de una práctica completamente válida para que mejoremos aquellas capacidades que tendremos que desarrollar en nuestro futuro como docentes. Entre esas capacidades tenemos la autonomía, la capacidad de reflexión frente a problemas y decisiones de aspecto educativo y la habilidad para dar nuestra opinión.

En lo que respecta a lo personal, creo firmemente que participar en un proyecto de aprendizaje-servicio hace que haya habido una mejora en mi capacidad para resolver los problemas, haya desarrollado mi pensamiento crítico y haya favorecido mi independencia y mi conciencia cívica. Todas estas ventajas académicas y personales coinciden con lo que

Mendía menciona en un artículo del 2012 sobre los beneficios que se adquieren al participar en programas así.

Otra de las conclusiones que extraigo tras la realización de este trabajo, es la importancia de estructurar detalladamente todos los procesos de aprendizaje. El sistema educativo se ha limitado en muchas ocasiones a impartir ciertos aprendizajes sin continuidad, sin un comienzo y un final. Gracias a este trabajo y a haber seguido paso a paso las fases que Tapia (2007) presenta para la estructura de proyectos de aprendizaje-servicio, me he dado cuenta de lo valioso que puede ser establecer un seguimiento de manera que todos los contenidos tengan una fase de diagnóstico y planificación, ejecución y evaluación. En relación con esto, también me gustaría hacer referencia al valor del tiempo de reflexión al que nos dirigen estos proyectos en todo momento y que es necesario para un aprendizaje de calidad. Como menciona Dewey (citado en García-Pérez y López-Vélez, 2019) el aprendizaje es una experiencia que se obtiene a través del pensamiento reflexivo.

Finalmente, creo que el aprendizaje-servicio es una propuesta perfecta si buscamos fomentar la inclusión dentro y fuera del colegio. En primer lugar, y tal y como menciona Mendía (2012), se trata de una metodología que ofrece a chicos y chicas participar activamente aportando sus habilidades, sean cuales sean sus características personales o escolares, dándoles a todas las personas la misma posibilidad de aprender. Pero la manera de trabajar dentro de la clase no es la única razón para argumentar su valor para fomentar una escuela inclusiva, ya que como he podido comprobar y unido a lo que Puig, et al. (2011) comentan, las experiencias que nos dan la opción de vivir situaciones reales basadas en la participación activa en la comunidad suponen grandes ventajas para la educación en valores y la ciudadanía.

3.2 Valoración del trabajo

Una vez extraídas las principales conclusiones, ha llegado el momento de comprobar si los objetivos propuestos y presentados junto a la justificación se han cumplido o no. Esto nos ayudará a hacer una valoración general.

Uno de los principales objetivos marcados en la realización de este trabajo de fin de grado era tener la oportunidad de conocer una metodología novedosa distinta a la educación tradicional. Este fue uno de los primeros objetivos conseguidos, la realización del marco teórico supuso un gran trabajo de investigación en el que me encontré con variedad de artículos escritos por expertos y expertas en el tema. Muchos ofrecían una explicación teórica de este estilo pedagógico, explicando definiciones y características, diferenciando el aprendizaje-servicio de otras pedagogías, listando sus beneficios, mencionando el proceso a seguir en los

proyectos... otros, presentaban propuestas prácticas llevadas a cabo en distintos colegios. Además, las distintas formaciones y tutorías realizadas en la universidad nos acercaban un poco más al tema. Pero para valorar y decidir si una metodología es apropiada no es suficiente con conocer los aspectos teóricos, es necesario llevarla a la práctica y comprobar si su funcionamiento es el adecuado. Al ser el diseño y desarrollo de un proyecto de aprendizaje-servicio parte fundamental del trabajo, puedo afirmar que el primer objetivo se ha cumplido.

El segundo objetivo fijado buscaba poner en práctica mi capacidad para planificar un proyecto de este tipo. Como acabo de mencionar, saber la teoría no es suficiente, ni tampoco conocer la planificación de proyectos ya realizados por otros y otras docentes. Para la consecución de este objetivo es preciso ser una misma quien en una situación real planifica paso a paso y de principio a fin un servicio. Siendo mi primera vez en un proyecto de este tipo, estoy segura que hay aspectos en los que mejorar, aun así, me atrevería a decir que el segundo objetivo también ha sido logrado.

El hecho de haber tenido la oportunidad de trabajar con cuatro clases de 5º y 6º de Primaria ha hecho que, más allá de poner en práctica todo lo que el aprendizaje-servicio supone, también haya tenido oportunidad de trabajar contenidos que he adquirido durante la carrera, y más concretamente en las asignaturas relacionadas con la mención en Educación Física. Entre esos conocimientos puestos en práctica mencionarían: la distribución de una sesión en la que se va a realizar actividad física, la propuesta de juegos cooperativos conocidos este año, la capacidad de introducir variables en un juego para beneficio de todo el alumnado, la implementación de estrategias para motivar a chicos y chicas...

Como podemos ver, todos los objetivos presentados hasta el momento se han ido cumpliendo, sin embargo, no ha sido así con el objetivo cuatro. Desde que tuve noticia que mi servicio se centraría en la realización de juegos cooperativos en un colegio donde el fomento de la inclusión es necesario, dado el alto nivel de diversidad cultural, me centré en diseñar un servicio capaz de llegar a todo el alumnado y cumplir el objetivo principal: la inclusión de este. Como se puede apreciar en el apartado de resultados, o en las evaluaciones diarias y fichas de seguimiento adjuntas en los anexos, he trabajado con dos grupos muy diferentes y esto ha hecho que la consecución de los objetivos fijados para mi servicio haya sido distinta también. Mientras un grupo avanzaba gracias a los juegos propuestos y a las reflexiones hechas, esto no sucedía con el otro grupo, en el que predominaban las actitudes egoístas, la competitividad y la desigualdad entre alumnos y alumnas. Por esta razón, diría que no ha sido un objetivo cumplido en su totalidad, ya que considero que no he sido capaz de fomentar la inclusión en uno de los dos grupos.

Para concluir, considero que estas prácticas me han proporcionado distintos momentos de reflexión en lo que respecta a mi papel como futura profesora. Estar al frente de una clase siempre crea dudas y más aún cuando se pone en marcha algo nuevo. Se trata de dudas que no se quedan en el polideportivo junto a la sesión que has llevado a cabo, sino que se van contigo y prevalecen hasta que no les das una respuesta. Gracias a la redacción del diario, que ha sido imprescindible en este trabajo, he tenido la oportunidad de recordar una y otra vez las sesiones, y de identificar esos aspectos que necesitan ser mejorados sin quitarles valor a aquellos que han hecho que el servicio llegara a todo el alumnado de la mejor manera posible.

Tras comprobar que de los cinco objetivos que busqué lograr cuatro se han cumplido, solo puedo hacer una valoración positiva del trabajo. Como es evidente, me hubiese gustado lograr un resultado exitoso con los dos grupos con los que trabajé en el colegio.

De todos modos, aunque no haya logrado los objetivos propuestos en su totalidad, cabe destacar que el colegio ha mostrado una satisfacción notoria frente a nuestra intervención. En la encuesta de valoración realizada tras nuestro servicio que se encuentra adjunta en los anexos, han denominado este como beneficioso y necesario, y opinan que ha sido una iniciativa exitosa siendo adecuada y eficaz para el alumnado del centro. Además, dada su participación en comunidades de aprendizaje, expresan que ha sido una actividad que les ha venido muy bien, la cual repetirían el año que viene.

He de decir que estoy muy contenta con el trabajo realizado, me he sentido muy motivada por el tema desde el principio y esto ha favorecido mi implicación durante estos meses. Además, la ayuda recibida por parte de la tutora y de todo el equipo docente encargado de los trabajos de aprendizaje-servicio me ha facilitado mucho el camino. Sin duda, ha sido un trabajo que ha satisfecho mis expectativas y que se ha convertido en una gran oportunidad.

4. LIMITACIONES Y PROPUESTAS DE MEJORA

Para finalizar, y con el objetivo de enriquecer futuros trabajos de aprendizaje-servicio llevados a cabo en la universidad, no me gustaría acabar sin hacer referencia a aquellos aspectos que podrían recibir un cambio. Separaré este punto en dos, comenzando por las propuestas de mejora dirigidas a la universidad, y seguidamente haré referencia a aquellas que he ido identificando durante mi servicio en el colegio.

En relación a la facultad, solo veo necesario mencionar la falta de información a la que hacemos frente en la elección de los trabajos. La gran mayoría de alumnos y alumnas solemos tener innumerables dudas a la hora de escoger el tema de nuestro trabajo de fin de grado. Como bien sabemos, se trata de un trabajo que nos acompañará durante el último curso de carrera y, dada su importancia, vemos imprescindible elegir un tema que nos motive.

Por lo que he podido comprobar este año en mi entorno, la elección del trabajo suele estar determinada por preferencias o conocimientos previos de los temas o incluso por los tutores y tutoras encargados de dirigirlos. Muchos compañeros y compañeras descartan desde el principio aquellos que tratan temas poco estudiados durante el grado. Por desconocimiento, dejamos de lado trabajos que tras su título esconden un aprendizaje inmensurable.

Por esta razón, creo que muchas veces sería apropiado hacer una breve explicación de aquellos temas que no son tan conocidos para así informar al alumnado. Sería interesante ofrecer reuniones informativas del aprendizaje-servicio previas a la elección del tema, en las que se expliquen aspectos tales como la manera de trabajar, las opciones que hay de encaminar dicho trabajo, los beneficios que obtendremos tras una experiencia así...

Información de este tipo haría que hiciésemos nuestra elección siendo más conscientes y ampliando nuestro abanico de opciones en muchas ocasiones alejándonos de nuestra zona de confort.

Estoy segura de que, si los y las estudiantes supieran todo lo que un trabajo de fin de grado basado en aprendizaje servicio ofrece, serían muchos y muchas los y las que optarían por este tema.

Esta sería la única mejora que propondría, creo que una vez inmersos en el proyecto, la gestión de este ha sido inmejorable por parte del equipo docente. Las reuniones y formaciones realizadas, la supervisión de las actividades y las facilidades que se nos han dado a la hora de realizar nuestro servicio han sido de gran valor.

En lo que se refiere al colegio, he de decir que durante estas semanas he ido identificando factores que deberían recibir un cambio si queremos conseguir un servicio más exitoso. Todas

las propuestas que se hagan a continuación están basadas en mi experiencia, y muchas de ellas están relacionadas con las dificultades a las que he tenido que hacer frente mencionadas en los apartados “¿A qué obstáculos me he enfrentado?” y “¿Qué factores han dificultado mi propuesta?” que podemos encontrar en el apartado de resultados.

La primera propuesta de mejora está relacionada con el horario de las sesiones. Soy consciente de que encontrar otro horario para esta actividad es prácticamente imposible, pero hay dos cuestiones que me hacen creer que un cambio de hora sería positivo.

Principalmente, esta variación haría posible la participación de más chicos y chicas, no solo de aquellos y aquellas que reciben servicio de comedor. Siendo la inclusión, actualmente, un tema de gran importancia, todo el alumnado debiera tener la oportunidad de formar parte de estas actividades.

Por otra parte, creo que insertar las sesiones de juegos en esa hora de tiempo libre que alumnos y alumnas tienen, tras una mañana de clases, ha influenciado de manera negativa su actitud. Es entendible que parte del grupo no haya estado de acuerdo con esta decisión, privarles de su tiempo de “descanso” no ha sido de su agrado y lo han manifestado con una conducta poco adecuada.

En relación al horario, también me gustaría hacer referencia a la duración que ha tenido mi servicio. Todos los grupos implicados han participado en dos sesiones, y creo que un tiempo tan limitado ha impedido la consecución de ciertos objetivos. El trabajo cooperativo es algo que exige tiempo, y en dos horas es imposible interiorizar ciertos contenidos a excepción de alguna base necesaria para este tipo de trabajo. En mi opinión, y bajo el punto de vista del colegio, ya que así lo ha expresado en la encuesta de valoración realizada tras nuestra intervención, sería muy beneficioso alargar la duración de dicho servicio.

En el caso de que prolongar este no fuera posible, he pensado que sería una buena idea implementar este tipo de juegos en las clases de Educación Física siempre y cuando la profesora de esta asignatura estuviera de acuerdo. Son actividades que tienen fácil continuidad, por ello, si el servicio se queda corto sería muy favorable para el alumnado tener la oportunidad de seguir avanzando en el proceso.

Una breve explicación al alumnado por parte de los y las responsables del comedor hubiera sido conveniente. El desconocimiento de los chicos y las chicas respecto a la actividad ha sido notable en todos los grupos que han participado, no habían recibido previamente noticia sobre lo que haríamos y esto ha perjudicado el proyecto. En primer lugar, porque no venían preparados y en segundo lugar porque esta situación pedía una explicación inicial más extensa.

Mi última mejora está vinculada a la conformación de los grupos. Antes de agrupar a alumnos y a alumnas es conveniente conocer cuál es la relación existente entre ellos y ellas de manera que esto no condicione el servicio. Por esta misma razón, creo que hubiera sido mejor respetar las clases a la hora de hacer los grupos, ya que es más fácil conocer cuál es la relación de una clase que conocer detalladamente la relación entre dos grupos. Igualmente, mantener los grupos por clase hubiera disminuido el número de participantes por sesión. Ha habido una media de 25 personas por sesión y en ocasiones me ha resultado difícil gestionar un grupo tan extenso, no tanto por el miedo a perder el control, sino porque me ha sido imposible llegar a tanta gente en tan poco tiempo.

Todas las propuestas que acabo de mencionar están apoyadas en mi experiencia. Bajo mi punto de vista, estas mejoras enriquecerían el servicio, y, por lo tanto, lo harían más eficaz.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Ainscow, M. (2004). El desarrollo de sistemas educativos inclusivos: ¿Cuáles son las palancas de cambio? *Journal of Educational Change*, 5(4), 1-20.
- Battle, R. (2011). ¿De qué hablamos cuando hablamos de aprendizaje-servicio? *Crítica*, 972(61), 49-54.
- Calatayud, E. (2006). El aprendizaje servicio. *Cuadernos de Pedagogía*, 35, 56-83.
- Domínguez, B. M. (2014). Aprendizaje-servicio y educación inclusiva. *Educación y Futuro: Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas*, 30, 183-208.
- Escudero, J. M., y Martínez, B. (2011). Educación inclusiva y cambio escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 55, 85-105.
- Fernández, A. (2003). Educación inclusiva: Enseñar y aprender entre la diversidad. *Revista Digital UMBRAL*, 13, 1-10.
- Francisco, A., y Moliner, L. (2010). El Aprendizaje Servicio en la Universidad: una estrategia en la formación de ciudadanía crítica. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13(4), 69-77.
- Furco, A. (2011). El aprendizaje-servicio: un enfoque equilibrado de la educación experiencial. *Educación Global Research*, 0, 64-70.
- García-Pérez, Á., y Mendía, R. (2015). Acompañamiento educativo: el rol del educador en Aprendizaje y Servicio Solidario. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 19(1), 42-58.
- García-Pérez, Á., y López-Vélez, A. L. (2019). Contribución del aprendizaje-servicio a la experiencia educativa democrática de las personas con necesidades educativas especiales en base al pensamiento de Dewey. *Revista de Educación Inclusiva*, 12(1), 11-30.
- Gil, M. I. S., y Garzarán, R. M. R. (2015). Aproximación a los impactos y beneficios del aprendizaje servicio en la Universidad de Zaragoza. *RIDAS. Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio*, (1), 9-27.
- Hernández, C., Larrauri, J y Mendía, R. (2009). *Guía Zerbikas 2: Aprendizaje y servicio solidario y desarrollo de las competencias*. Bilbao: Zerbikas Fundazioa.

- López-Vélez, A.L. (2018). *La escuela inclusiva: El derecho a la equidad y la excelencia educativa. En busca de la equidad y la excelencia*. Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertzitatea, Argitalpen Zerbitzua/Servicio Editorial.
- Mangas, S. L., y Martínez-Odría, A. (2012). La implantación y difusión del Aprendizaje-Servicio en el contexto educativo español. Retos de futuro de una metodología de enseñanza-aprendizaje para promover la innovación en la Educación Superior. *Revista del Congrés Internacional de Docència Universitària i Innovació (CIDUI)*, 1(1), 1-14.
- Martínez, M. (2008). Aprendizaje servicio y construcción de ciudadanía activa en la universidad: la dimensión social y cívica de los aprendizajes académicos. En M. Martínez (ed.), *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades* (pp. 1-26) Octaedro.
- Martínez, B., Martínez, I., Alonso, I., y Gezuraga, M. (2013). El aprendizaje-servicio, una oportunidad para avanzar en la innovación educativa dentro de la Universidad del País Vasco. *Tendencias Pedagógicas*, (21), 99-117.
- Melero, M. L. (2011). Barreras que impiden la escuela inclusiva y algunas estrategias para construir una escuela sin exclusiones. *Innovación educativa*, (21), 37-54.
- Mendía, R. M. (2012). El Aprendizaje-Servicio como una estrategia inclusiva para superar las barreras al aprendizaje y a la participación. *Revista de Educación Inclusiva*, 5(1), 71-82.
- Mendía, R (2013). *Guía 6, Aprendizaje y servicio solidario: el acompañamiento educativo*. Bilbao: Zerbikas Fundazioa.
- Páez, M., y Puig, J. M. (2013). La reflexión en el aprendizaje-servicio. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 2(2), 13-32.
- Puig, J. M., Batlle, R., Bosch, C., y Palos, J. (2007). *Aprendizaje servicio. Educar para la ciudadanía*. Octaedro.
- Puig, J. M., Gijón, M., Martín, X. y Rubio, L. (2011). Aprendizaje-servicio y Educación para la Ciudadanía. *Revista de Educación*, número extraordinario 2011, 45-67.
- Rodríguez, M. R. (2014). El Aprendizaje-Servicio como estrategia metodológica en la Universidad. *Revista Complutense de Educación*, 25 (1), 95-113.
- Tapia, M. R. (2007). Aprendizaje y Servicio Solidario en instituciones educativas y organizaciones juveniles: un itinerario común. En H. Perold y M. N. Tapia (ed.), *El*

Servicio Cívico y Voluntariado en Latinoamérica y el Caribe (pp. 164-179). Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario.

Tapia, M. N. (2008). Calidad académica y responsabilidad social: el aprendizaje servicio como puente entre dos culturas universitarias. En M. Martínez (ed.), *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades* (pp. 7-56). Octaedro.

Tejada, J. (2013). La formación de las competencias profesionales a través del aprendizaje servicio. *Cultura y educación*, 25(3), 285-294.

6. ANEXOS

6.1 Ficha de diseño del servicio

Título	Aprendizaje-Servicio
Colegio	
Objetivos del servicio	
<ol style="list-style-type: none">1. Fomentar la inclusión de todo el alumnado mediante juegos cooperativos.2. Desarrollar e interiorizar una forma de trabajo cooperativa.3. Impulsar las actitudes y capacidades necesarias para la resolución de problemas.4. Promover el respeto por las reglas del juego.	
Actividades	
<p>Características específicas de las actividades que hay que hacer para conseguir los objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">• Preparación del servicio.• Recibimiento en el colegio y en el grupo.• Mientras se esté haciendo el servicio.• Cierre. <p>Descripción: objetivos, indicaciones/pasos, recursos (tiempo, material...)</p>	
PREPARACIÓN DEL SERVICIO	
<p>Para el diseño y la preparación del servicio es necesario conocer de cerca el colegio. Semanas antes de darle inicio a nuestro servicio visitaremos el centro educativo para reunirnos con la directora y la responsable del comedor. La principal función de esta reunión será presentar nuestra propuesta, conformar los grupos y diseñar un calendario para fijar fechas y horarios. Además, esta visita nos servirá para conocer aspectos necesarios para el diseño del proyecto, como, por ejemplo, información sobre el centro y el grupo con el que se trabajará.</p> <ul style="list-style-type: none">• Información del colegio.- Ubicación.	

- Tipología del alumnado.
 - Familias.
 - Contexto sociocultural.
 - Instalaciones.
 - Metodología.
 - Funcionamiento del colegio en el horario de comedor.
- Información del grupo con el que vamos a trabajar.
 - Edad.
 - Número de alumnos y alumnas.
 - Alumnado con necesidades especiales.
 - Relaciones entre ellos y ellas.

- Especificar objetivos.

Esta información será necesaria para especificar los objetivos que queremos conseguir. Una vez conocido el contexto del centro fijaremos nuestros objetivos sin olvidar que estos deben ajustarse a las características del entorno previamente conocidas.

- Búsqueda y selección de juegos.

Haremos una búsqueda de juegos en base a los objetivos fijados y seleccionaremos todas aquellas actividades que nos resulten atractivas. Seguramente, encontremos gran variedad de propuestas, por ello, es imprescindible hacer una selección adecuada para la consecución de nuestros objetivos.

- Planificación de sesiones.

Una vez elegidas las actividades estructuraremos nuestras sesiones. Es recomendable que estas sean similares en lo que se refiere tiempo y a número de juegos por sesión.

- Diseño de evaluación y fichas de seguimiento.

Finalmente, diseñaremos la evaluación del alumnado y las fichas de seguimiento. Estas nos servirán para hacer una valoración de la sesión al final de cada una. Serán herramientas útiles para conocer la opinión del alumnado y así poder mejorar.

RECIBIMIENTO EN EL COLEGIO Y EN EL GRUPO

El primer día de servicio con cada grupo nos reuniremos en el medio del campo para presentarnos. Es conveniente hacer estas presentaciones a través de un juego, si por

una cuestión de tiempo esto no es posible, haremos una ronda de nombres. Con estas presentaciones buscamos crear un clima de cercanía y confianza desde el momento inicial.

Es muy probable que muchos chicos y muchas chicas no hayan tenido noticia sobre esta actividad y se sientan perdidos y perdidas, por ello, es muy importante dar una explicación de lo que se va a hacer estas semanas.

Antes de comentar los objetivos que buscamos con el servicio, intentaremos identificar cuáles son los conocimientos que tienen sobre este tema. Su nivel de entendimiento nos indicará si hace falta una explicación teórica extensa o se puede omitir este paso. Una vez expuestas las características de este tipo de juegos ya sea por su parte o por mi explicación, presentaremos cuales son los objetivos que queremos conseguir.

MIENTRAS SE ESTÉ HACIENDO EL SERVICIO

Mi propuesta está basada en la realización de juegos cooperativos. Los alumnos y las alumnas trabajarán conjuntamente con el objetivo de ir superando poco a poco los juegos propuestos.

Realizaremos 3-4 juegos diferentes por sesión, y al finalizar cada uno haremos una reflexión sobre la actividad que acabamos de realizar. Gracias a esta iremos acercándonos a las estrategias necesarias para resolver este tipo de juegos y actividades. A medida que los juegos y reflexiones avancen, iremos conociendo nuevas estrategias, así, cuando el servicio acabe, los chicos y las chicas conocerán los fundamentos del trabajo cooperativo.

La realización de los juegos y su respectiva reflexión ocuparán gran parte de la sesión, aun así, habrá una fase de encuentro y otra final enfocada a la evaluación. La estructura de la sesión será la siguiente:

- Momento de encuentro.

La primera parte de la sesión estará destinada a explicar lo que se hará en la sesión y los objetivos que buscamos conseguir.

- Fase principal:
 - Juego 1.
 - Reflexión.
 - Juego 2.
 - Reflexión.

- Juego 3.
- Reflexión.

- Momento de evaluación.

Cada alumno y cada alumna recibirá una hoja de evaluación y un bolígrafo. Se repartirán por el campo y tomándose su tiempo rellenarán la ficha que les hemos entregado.

- Despedida o cierre (en el caso de ser la última sesión).

- Reparto de sellos.

Una vez entregada la evaluación los alumnos y las alumnas que han tenido buen comportamiento harán una fila para recibir el sello que asegura su buena conducta. A aquellas que se lo merezcan se lo pondremos, sin embargo, a esos miembros del grupo que se coloquen en la fila y creamos que no lo merecen, les daremos la oportunidad de argumentar el porqué de merecer sello.

CIERRE

La fase final de cierre y evaluación en dos etapas diferentes:

- Reflexión y evaluación de los resultados del servicio.

En esta primera parte realizaremos una reflexión global sobre el servicio. Mientras recordamos todos los juegos hechos durante las sesiones iremos mencionando las principales conclusiones extraídas al finalizar cada uno. De esta manera, haremos un repaso de cuáles son las bases de la cooperación. Esta primera etapa nos servirá para identificar los conocimientos adquiridos por el alumnado.

A modo de evaluación y para ver el proceso de los y las estudiantes en el servicio, presentaré la gráfica de la primera semana. Interpretaremos conjuntamente los resultados y los comentaremos. La finalidad de poner en común la gráfica será ver el cambio de implicación de una semana a otra.

- Reflexión y evaluación sobre el aprendizaje obtenido.

En esta segunda etapa comentaré lo aprendido durante estas semanas, de manera que ellos y ellas vean que gracias a su participación yo también he obtenido un aprendizaje. Es un momento para agradecer su participación.

Con la intención de seguir aprendiendo, les pediremos que de manera voluntaria den su opinión sobre el servicio y/o propuestas de mejora.

Cronograma

Calendario de actividades.

Fecha	Actividad
03/02/2020	Presentación. Juego de conocimiento: ¿Cómo te llamas? Juego 1: ¡Todos al aro! Juego 2: Cruzando el mar. Juego 3: De enero a diciembre. Juego 4: La vuelta del aro. Momento de evaluación. Reparto de sellos.
04/02/2020	Presentación. Juego de conocimiento: ¿Cómo te llamas? Juego 1: ¡Todos al aro! Juego 2: Cruzando el mar. Juego 3: De enero a diciembre. Juego 4: La vuelta del aro. Momento de evaluación. Reparto de sellos.
10/02/2020	Presentación: ¿De qué nos acordamos?

	<p>Juego 1: De un lado al otro.</p> <p>Juego 2: ¡Todos a una!</p> <p>Juego 3: Deshaciendo el nudo.</p> <p>Momento de evaluación.</p> <p>Despedida.</p> <p>Reparto de sellos.</p>
<p>11/02/2020</p>	<p>Presentación: ¿De qué nos acordamos?</p> <p>Juego 1: De un lado al otro.</p> <p>Juego 2: ¡Todos a una!</p> <p>Juego 3: Deshaciendo el nudo.</p> <p>Momento de evaluación.</p> <p>Despedida.</p> <p>Reparto de sellos.</p>
<p>Documentación</p>	
<ul style="list-style-type: none"> • Diario. • Observación. • Notas. • Fotos. • Fichas de seguimiento. • Conversaciones con los participantes y las monitoras del comedor. • Evaluaciones realizadas al finalizar cada sesión. • Gráficas de cada sesión. • Reparto de sellos. • Reflexiones. 	

6.2 Fichas de sesión

PRIMERA SESIÓN

FECHA: 03/02/2020 HORA: 12:45-13:45 GRUPO A: 6ºA/5ºB ESPACIO: POLIDEPORTIVO	FECHA: 04/02/2020 HORA: 12:45-13:45 GRUPO B: 6ºB/5ºA ESPACIO: POLIDEPORTIVO
---	---

ACTIVIDAD	MATERIAL	GRUPOS
<p>PRESENTACIÓN</p> <p>Los primeros minutos de la sesión los utilizaremos para explicar lo que vamos a hacer durante estas semanas. Preguntaremos que es lo que saben respecto al tema que vamos a trabajar, y una vez identificados sus conocimientos previos daremos comienzo a la sesión.</p>		Todo el grupo
<p>JUEGO DE CONOCIMIENTO: ¿CÓMO TE LLAMAS?</p> <p>Este juego nos sirve para conocer los nombres de nuestros alumnos y alumnas de una manera divertida. El grupo hará un círculo grande en el medio del campo y un alumno o alumna empezará a correr por fuera del círculo. Cuando quiera parará y se agachará entre dos personas. Estas dos personas tienen que decir lo antes posible el nombre de la otra. El último o la última en decir el nombre, será quien salga a correr alrededor del círculo.</p> <p>*Si por falta de tiempo hacer este juego de presentación resulta imposible, podemos hacer una ronda de nombres.</p>		Todo el grupo
<p>¡TODOS AL ARO!</p> <p>Colocaremos por el campo aros de diferente tamaño. Pondremos música y mientras suena las chicas y los chicos deberán moverse por el campo (corriendo, bailando...). Cuando la música pare el alumnado tendrá que ir en busca de un aro y meterse en él. El objetivo de este juego será que</p>	<p>Aros de diferentes tamaños</p> <p>Música</p>	Todo el grupo

<p>nadie se quede fuera del aro cuando la música deje de sonar, por lo tanto, el grupo tendrá que organizarse para conseguir que toda persona tenga un aro donde meterse. A medida que el juego avance iremos quitando aros para complicar el reto, cada vez será más difícil, por lo tanto, tendrán que organizarse mejor.</p>		
<p>CRUZANDO EL MAR</p> <p>Los y las participantes se colocarán en una parte del campo junto con unos bloques de plástico. El objetivo de este juego será que todo el equipo llegue hasta la otra parte del campo sin tocar el suelo. Para ello, utilizarán los bloques. Tocar el suelo está prohibido, en el caso de que alguien caiga, todo el grupo empezará desde el principio.</p>	<p>Bloques de plástico</p>	<p>Todo el grupo</p>
<p>DE ENERO A DICIEMBRE</p> <p>Colocaremos de un lado al otro del gimnasio bancos de madera, y sin dar ninguna explicación previa les pediremos que suban a los bancos. En el momento que ya estén arriba comenzaremos a dar la explicación.</p> <p>Los alumnos y alumnas se tendrán que ordenar en el banco según su edad, en un lado se ubicará el alumnado de 6º y en el otro lado el de 5º. Una vez hecha esta separación, cada curso se tendrá que ordenarse por fecha de nacimiento. Todo esto habrá que hacerlo sin caerse del banco.</p> <p>*Si vemos que el juego resulta difícil, pediremos que se ordenen solo por curso.</p>	<p>Bancos de madera</p>	<p>Todo el grupo</p>
<p>LA VUELTA DEL ARO</p> <p>Nos colocaremos en el medio del campo y nos daremos las manos mientras formamos un círculo grande. Cuando el círculo este formado meteremos un aro entre dos personas. Durante todo el juego las manos no se podrán soltar y el objetivo será que el aro llegue al punto de inicio en el tiempo acordado.</p>	<p>Aros</p>	<p>Todo el grupo</p>

<p>*Si vemos que el juego es demasiado lento podemos meter otro aro, en este caso el objetivo será que un aro no pille al otro.</p>		
<p>MOMENTO DE EVALUACIÓN</p> <p>Al finalizar la sesión repartiremos a cada alumno una hoja de evaluación y un bolígrafo. Les pediremos que se repartan por el campo y se tomen su tiempo para rellenar la hoja.</p>	<p>Evaluación en papel</p> <p>Bolígrafo</p>	<p>Individual</p>
<p>REPARTO DE SELLOS</p> <p>Una vez hecha la evaluación los alumnos y alumnas que crean que se merecen el sello de “haberse portado bien durante la sesión” harán una fila. A aquellas personas que se pongan a la fila y merezcan este reconocimiento les pondremos en la mano un sello verde. Los miembros del grupo que se coloquen en la fila y creamos que no se lo merecen, ya sea porque no se han portado bien o porque su actitud es mejorable, les daremos la oportunidad de argumentar el porqué de merecer sello.</p>	<p>Sellos</p>	

SEGUNDA SESIÓN

FECHA: 10/02/2020 HORA: 12:45-13:45 GRUPO A: 6ºA/5ºB ESPACIO: POLIDEPORTIVO	FECHA: 11/02/2020 HORA: 12:45-13:45 GRUPO B: 6ºB/5ºA ESPACIO: POLIDEPORTIVO
---	---

ACTIVIDAD	MATERIAL	GRUPOS
<p>PRESENTACIÓN: ¿DE QUÉ NOS ACORDAMOS?</p> <p>Los primeros minutos de la sesión los utilizaremos para hacer memoria y recordar lo que hicimos la semana pasada. Es recomendable ir mencionando los juegos que hicimos y las conclusiones que sacamos en la reflexión de cada uno de ellos.</p>		Todo el grupo
<p>DE UN LADO AL OTRO</p> <p>El objetivo de este juego es mover 5 colchonetas de un lado del campo al otro. Colocaremos 2 colchonetas en un lado y 3 al otro. Los alumnos y alumnas se pondrán en grupos de 5-6 personas y escogerán una colchoneta. Sin poder usar las manos, cada grupo intentará levantar su colchoneta, y una vez arriba, la transportarán transportarla hasta la otra punta del campo. La colchoneta que esté en movimiento no podrá tocar el suelo y todos y todas las participantes del grupo deberán estar en contacto con ella. Si la colchoneta cae al suelo, se volverá a empezar desde ese mismo punto. Cuando todos los grupos consigan cruzar la línea que marca el fin del campo daremos el objetivo por cumplido. Es muy probable que cada grupo coincida y choque con otros, en estos casos será imprescindible la comunicación.</p>	Colchonetas	Grupos de 5-6 personas
<p>¡TODOS A UNA!</p> <p>Aprovechando las líneas marcadas en el campo limitaremos un cuadrado (10x10). Dentro de este cuadrado colocaremos por separado un aro y un balón. Se harán 4 grupos de 5-6</p>	Aros de diferentes tamaños y colores	Todos juntos, aunque se repartirán

<p>personas y cada grupo ocupará un lado del cuadrado, no se podrán mover de aquí hasta que el juego finalice. Le daremos a cada grupo 2 pelotas de goma. El objetivo del juego es meter entre todos el balón ubicado en el medio del campo dentro del aro, para ello habrá que lanzar las pelotas. Este balón no podrá salir de las líneas que limitan el cuadrado, si esto pasa perderán una oportunidad. La única manera de evitar que el balón salga de la zona marcada será lanzar una de nuestras pelotas, es decir, el balón del medio no se puede parar con las manos ni con ninguna otra parte del cuerpo. Tampoco se puede entrar dentro del cuadrado, por ello, las pelotas que se queden dentro habrá que sacarlas con las demás.</p>	<p>Un balón de futbol Varias pelotas de goma</p>	<p>en 4 zonas</p>
<p>DESHACIENDO EL NUDO</p> <p>Nos daremos las manos y mirando hacia fuera formaremos un círculo. Cuando la forma este hecha nos soltaremos las manos y las levantaremos. Poco a poco nos vamos a ir echando para atrás y cuando nos juntemos con los y las demás, sin mirar, le daremos la mano a alguien de forma aleatoria. Intentaremos evitar darle la mano a la persona que tenemos al lado. En el momento que todos y todas tengan las manos ocupadas, empezaremos a deshacer el nudo que hemos hecho. Para desatarlo no podremos soltar las manos. El objetivo se habrá cumplido cuando se vuelva a formar el círculo inicial.</p>		<p>Depende del número de miembros. Máximo 14 personas por grupo</p>
<p>MOMENTO DE EVALUACIÓN</p> <p>Al finalizar la sesión repartiremos a cada alumno una hoja de evaluación y un bolígrafo. Les pediremos que se repartan por el campo y se tomen su tiempo para rellenar la hoja.</p>	<p>Evaluación en papel Bolígrafo</p>	<p>Individual</p>
<p>DESPEDIDA</p> <p>El último día con cada grupo, una vez hecha la evaluación nos reuniremos para hacer la despedida. La despedida tendrá dos partes: la reflexión y evaluación de los resultados del servicio y la reflexión y evaluación del aprendizaje obtenido.</p>	<p>Gráficas</p>	<p>Todo el grupo</p>

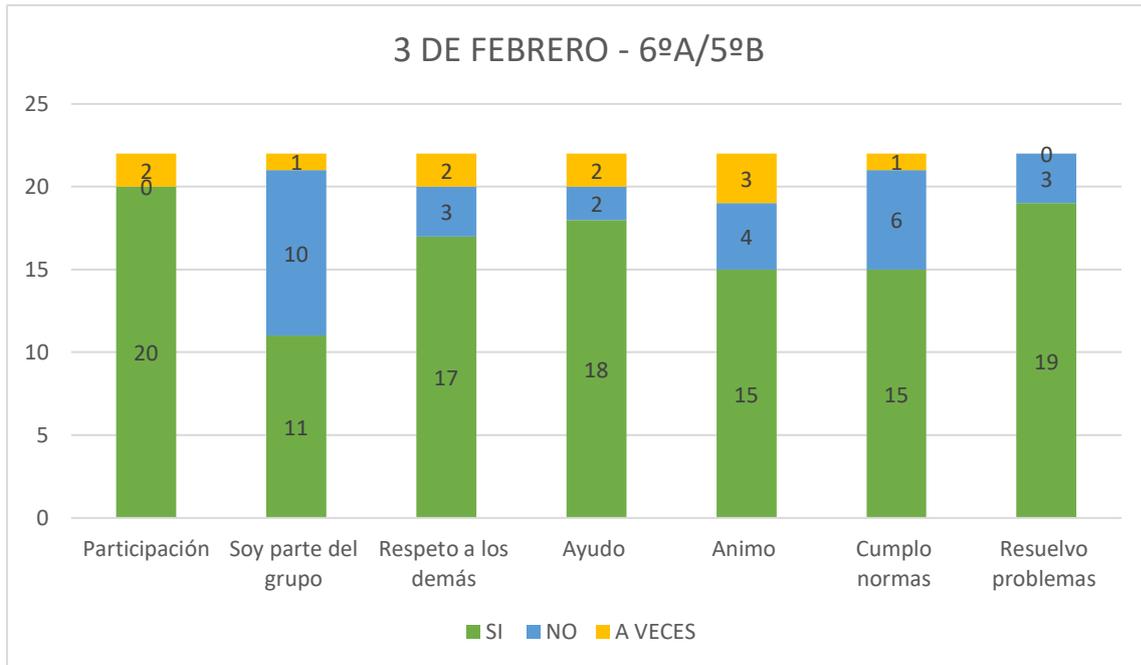
<p>En la primera parte haremos una reflexión global sobre lo que ha sido el servicio, recordaremos los juegos realizados y las conclusiones extraídas de cada uno de ellos. A modo de evaluación presentaremos la gráfica de la semana anterior donde aparecen los resultados de su evaluación. La finalidad será ver el cambio de implicación de una semana a otra.</p> <p>En la segunda parte daremos a conocer los aprendizajes obtenidos y daremos las gracias por todo lo que hemos recibido gracias a la participación del alumnado. Podemos aprovechar este último momento para pedir propuestas de mejora.</p>		
<p>REPARTO DE SELLOS</p> <p>Una vez hecha la evaluación los alumnos y alumnas que crean que se merecen el sello de “haberse portado bien durante la sesión” harán una fila. A aquellas personas que se pongan a la fila y merezcan este reconocimiento les pondremos en la mano un sello verde. Los miembros del grupo que se coloquen en la fila y creamos que no se lo merecen, ya sea porque no se han portado bien o porque su actitud es mejorable, les daremos la oportunidad de argumentar el porqué de merecer sello.</p>	<p>Sellos</p>	

6.3 Evaluación de alumnos y alumnas

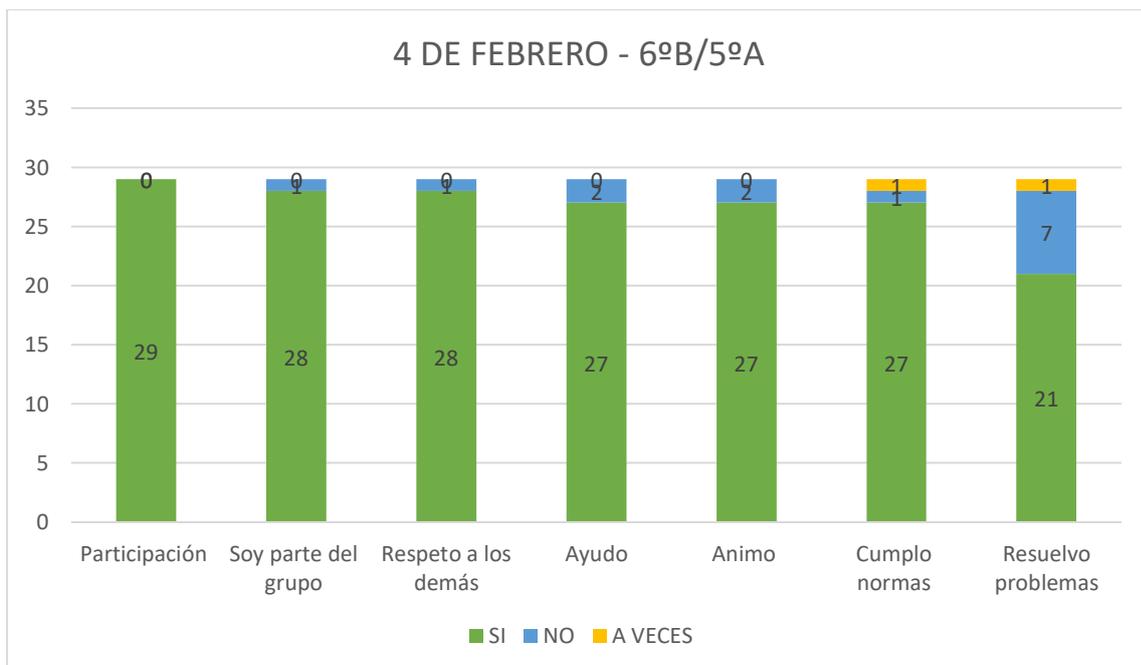
He participado en los juegos	
Me he sentido parte del grupo	
He respetado a todos mis compañeros	
He ayudado a mis compañeros	
He animado a mis compañeros	
He cumplido las normas	
Cuando he tenido un problema he sabido resolverlo	

6.4 Gráficas de resultados

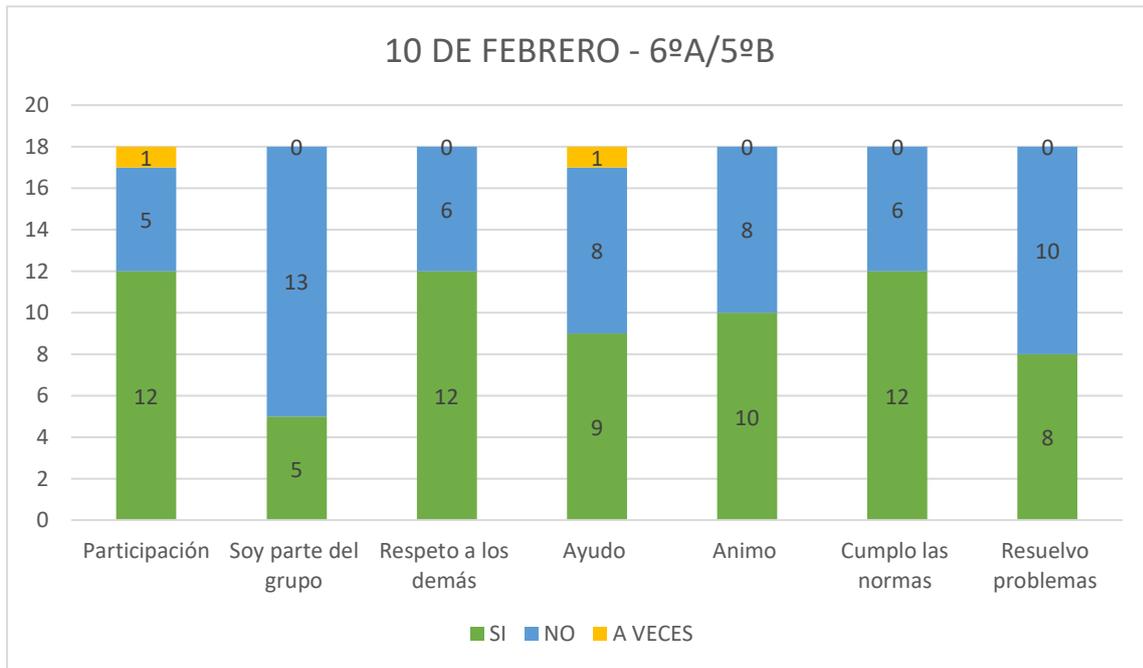
Resultados de la evaluación realizada el día 3 de febrero con el grupo A.



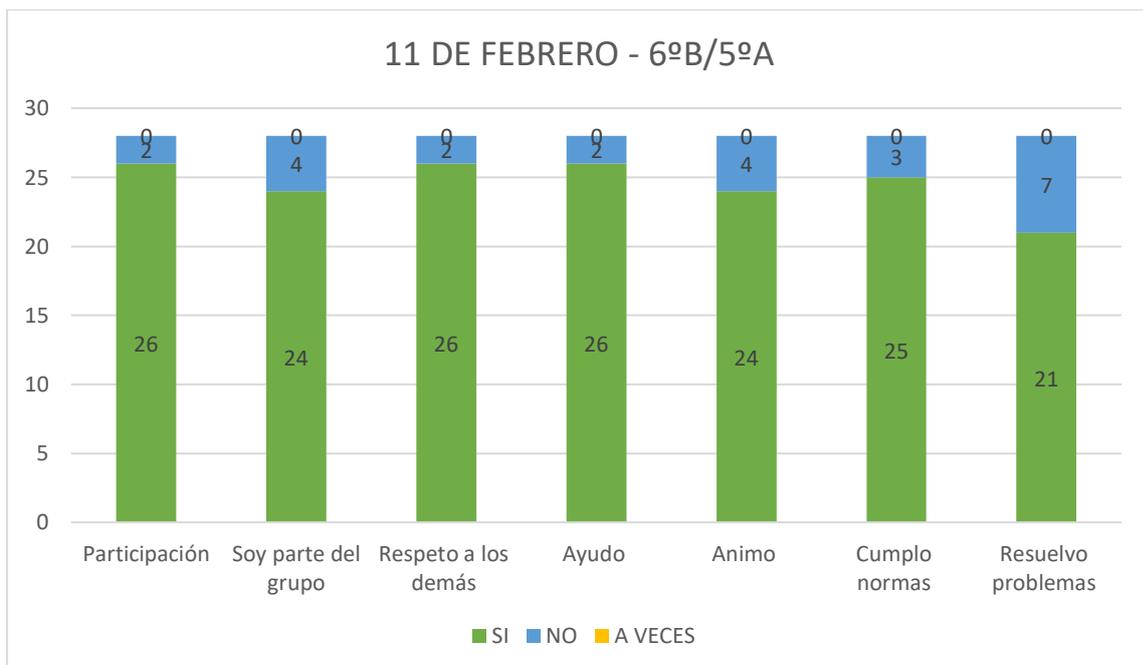
Resultados de la evaluación realizada el día 4 de febrero con el grupo B.



Resultados de la evaluación realizada el día 10 de febrero con el grupo A.



Resultados de la evaluación realizada el día 11 de febrero con el grupo B.



6.5 Fichas de seguimiento

FECHA: 03/02/2020
GRUPO A: 6ºA/5ºB
N.º DE ALUMNOS Y ALUMNAS: 22

JUEGO	¿CONSEGUIDO?
¡TODOS AL ARO!	NO
CRUZANDO EL MAR	NO
DE ENERO A DICIEMBRE	NO
LA VUELTA DEL ARO	-

EN GENERAL... ¿SABEN TRABAJAR EN GRUPO?	NO
EN GENERAL... ¿HAY BUEN AMBIENTE EN EL GRUPO?	NO

RELACIONES	<p><i>Líderes</i></p> <p>Dos chicas (6º).</p> <p>Tres chicos (6º).</p> <p><i>Género</i></p> <p>Chicas contra chicos en todo momento.</p> <p>Ellos demuestran más poder que ellas.</p> <p>No son capaces de recibir órdenes de las chicas (incluidas las mías).</p> <p>No las dejan hablar.</p> <p><i>Agrupaciones</i></p> <p>Chicas por un lado chicos por otro.</p> <p><i>Faltas de respeto</i></p> <p>Insultos: gordo, retrasado...</p> <p>Agresiones: empujones.</p>
VALORACIÓN DE LA PROPUESTA	<p><i>Participación</i></p> <p>Al principio muy poca, al final la mayoría del grupo.</p>

	<p><i>Actitud</i></p> <p>En general, muy negativa: “me aburro”, “me quiero ir” ...</p> <p>5 personas con actitud ejemplar.</p>
MIS SENTIMIENTOS	<p>Al principio: desmotivada e impotente.</p> <p>A medida que la sesión avanzaba: más tranquila.</p>
FACTORES QUE HAN FACILITADO LA SESIÓN	<p>Variedad de material.</p> <p>Estar dos personas con el grupo.</p>
FACTORES QUE HAN DIFICULTADO LA SESIÓN	<p>Número de participantes.</p> <p>Actitud de estos.</p> <p>Horario de la actividad.</p>
INCIDENTES CRÍTICOS	<p>Los chicos no me hacen caso, pero sí a mi compañero.</p>
CONCLUSIONES	<p>No les podemos pedir que trabajen en grupo cuando están acostumbrados a trabajar individualmente.</p> <p>Es preferible aprender a trabajar en grupos pequeños y luego pasar al grupo grande.</p> <p>No es el mejor horario.</p> <p>La relación entre chicos y chicas no ayuda.</p> <p>Los de 5º se sienten inferiores.</p>

SELLOS PUESTOS: 9

FECHA: 04/02/2020

GRUPO B: 6ºB/5ºA

N.º DE ALUMNOS Y ALUMNAS: 29

JUEGO	¿CONSEGUIDO?
¡TODOS AL ARO!	SI
CRUZANDO EL MAR	SI
DE ENERO A DICIEMBRE	SI
LA VUELTA DEL ARO	SI

EN GENERAL... ¿SABEN TRABAJAR EN GRUPO?	SI
EN GENERAL... ¿HAY BUEN AMBIENTE EN EL GRUPO?	SI

RELACIONES	<p><i>Líderes</i></p> <p>Una chica (5º).</p> <p>Los chicos (6º).</p> <p>No se nota diferencia de edad.</p> <p><i>Género</i></p> <p>Todos están al mismo nivel.</p> <p>El ambiente en el grupo es bueno.</p> <p><i>Agrupaciones</i></p> <p>Aunque haya buena relación entre todos, las chicas se juntan con las chicas y los chicos con los chicos.</p>
VALORACIÓN DE LA PROPUESTA	<p><i>Participación</i></p> <p>Activa y total.</p> <p>Al principio ha costado más, pero a medida que avanzaba la sesión ha ido a mejor.</p> <p>Pocas quejas.</p>
MIS SENTIMIENTOS	Tranquila y contenta.
FACTORES QUE HAN FACILITADO LA SESIÓN	Variedad de material.

	La actitud del grupo.
FACTORES QUE HAN DIFICULTADO LA SESIÓN	El afán por competir.
INCIDENTES CRÍTICOS	Niños y niñas del grupo del lunes han venido a pedirme jugar hoy también, querían repetir. Alguno se ha intentado colar en la clase.
CONCLUSIONES	Si los alumnos y alumnas saben trabajar conjuntamente el tamaño del grupo no es problema. El gran nivel de competitividad. Lo diferente que es la misma sesión con otra clase.

SELLOS PUESTOS: 26

FECHA: 10/02/2020

GRUPO A: 6ºA/5ºB

N.º DE ALUMNOS Y ALUMNAS: 18

JUEGO	¿CONSEGUIDO?
DE UN LADO AL OTRO	NO
¡TODOS A UNA!	NO
DESHACIENDO EL NUDO	-

EN GENERAL... ¿SABEN TRABAJAR EN GRUPO?	NO
EN GENERAL... ¿HAY BUEN AMBIENTE EN EL GRUPO?	NO

RELACIONES	<p><i>Líderes</i></p> <p>Tres chicos (6º).</p> <p><i>Género</i></p> <p>La palabra de los chicos más poderosa que la de las chicas.</p> <p>No las dejan hablar.</p> <p><i>Agrupaciones</i></p> <p>Chicas por un lado chicos por otro.</p> <p>5º por un lado y 6º por otro.</p> <p><i>Faltas de respeto</i></p> <p>Innumerables.</p> <p>Insultos: imbécil, tonto, alienígena...</p>
VALORACIÓN DE LA PROPUESTA	<p><i>Participación</i></p> <p>Muy poca.</p> <p>Muchos sentados en los bancos.</p> <p><i>Actitud</i></p> <p>En general, muy negativa: "esto es una mierda", "no me podéis obligar a estar aquí" ...</p>

MIS SENTIMIENTOS	<p>Impotente.</p> <p>Con ganas de que la clase acabara.</p>
FACTORES QUE HAN FACILITADO LA SESIÓN	<p>Ser dos personas.</p>
FACTORES QUE HAN DIFICULTADO LA SESIÓN	<p>La actitud del grupo.</p> <p>El mal clima.</p>
INCIDENTES CRÍTICOS	<p>Un chico me ha dado una patada, quiero pensar que, sin querer, y no ha sido capaz de pedir perdón.</p>
CONCLUSIONES	<p>En días como hoy es mejor dar la opción de que se vaya al comedor toda persona que no quiera participar.</p> <p>En dos sesiones es imposible ver resultados.</p> <p>La cooperación se debería trabajar en otros ámbitos más allá de la educación física y las actividades complementarias.</p> <p>En vez de obligarlos a venir, hacer estas sesiones voluntarias.</p> <p>Separar a 5º y a 6º.</p>

SELLOS PUESTOS: 5

FECHA: 11/02/2020

GRUPO B: 6ºB/5ºA

N.º DE ALUMNOS Y ALUMNAS: 28

JUEGO	¿CONSEGUIDO?
DE UN LADO AL OTRO	SI
¡TODOS A UNA!	SI
DESHACIENDO EL NUDO	SI

EN GENERAL... ¿SABEN TRABAJAR EN GRUPO?	SI
EN GENERAL... ¿HAY BUEN AMBIENTE EN EL GRUPO?	SI

RELACIONES	<i>Líderes</i> Las chicas, independientemente del curso. <i>Género</i> No hay diferenciación, todos son iguales y pueden opinar sin problema. <i>Agrupaciones</i> Chicas por un lado chicos por otro, pero no hay mala relación entre ellos.
VALORACIÓN DE LA PROPUESTA	<i>Participación</i> Total. Activa. Actitud de agradecimiento.
MIS SENTIMIENTOS	Sentimientos positivos. Buena manera de acabar el servicio.
FACTORES QUE HAN FACILITADO LA SESIÓN	El liderazgo de las chicas. La buena actitud del grupo. La relación entre ellos. La charla de la monitora del comedor.

FACTORES QUE HAN DIFICULTADO LA SESIÓN	-
INCIDENTES CRÍTICOS	Las palabras de una chica: “vienen a enseñarnos”.
CONCLUSIONES	Lo beneficioso que puede llegar a ser tener un buen grupo.

SELLOS PUESTOS: 25

6.6 Diarios

3 de febrero de 2020

GRUPO A

Hoy ha sido nuestro primer día de servicio. Como es normal, hemos llegado un poco nerviosos, no sabíamos qué era lo que nos íbamos a encontrar y la incertidumbre era notable. Por otra parte, el hecho de haber terminado las prácticas hace poco nos ha dado seguridad, llevamos diez semanas trabajando en un colegio y sentimos que sabemos lo que es estar frente a un grupo de alumnos y alumnas.

Al llegar, hemos ido a buscar a la responsable del comedor. Nos ha acompañado al polideportivo para abrirnos la puerta de este y de la sala de material, después, ha dejado todo en nuestras manos. La confianza que ha depositado en nosotros desde el primer momento ha hecho que nos tranquilizásemos.

Mi grupo de 5º y 6º ha llegado tarde. Los alumnos y las alumnas van bajando de sus clases por orden de curso. En el polideportivo les esperan las monitoras, y se mueven juntos hasta el comedor. Esta organización hace que los mayores bajen los últimos, y, como consecuencia, hoy hemos empezado más tarde.

He reunido a todo el grupo en el medio del campo, nos hemos presentado y he lanzado la siguiente pregunta: “¿sabéis para qué estamos aquí?”. Nadie ha sabido responder, no tenían ni idea. Con intención de acercarnos al tema, he preguntado si sabían lo que era un juego cooperativo, pero tampoco lo tenían muy claro. Ante esta situación, he decidido dar la explicación y presentar los objetivos.

Por falta de tiempo he prescindido del ejercicio que tenía pensado para conocernos y hemos hecho una ronda de nombres, un ejercicio igual de eficaz pero que requiere menos tiempo. El grupo ya se conocía, pero era una manera de darnos a conocer nosotros. Al poco de comenzar esta dinámica se han empezado a escuchar comentarios como, por ejemplo: “que mierda”, “me quiero ir al patio”, “me quiero ir de aquí”, “no quiero estar aquí”, “me quiero ir al comedor” ... Estos comentarios han sido muy desagradables teniendo en cuenta que ni siquiera habíamos empezado a jugar. Ante la situación que estaba viviendo, he visto necesario hacer un repaso de las reglas a cumplir durante la sesión, para ello, he utilizado un cartel que tienen colocado en la pared del polideportivo en el que se mencionan las siguientes normas:

1. Respetar a todos los compañeros y a todas las compañeras y a la profesora.
2. Cuando alguien esté hablando, prestar atención y estar en silencio.
3. Levantar la mano para hablar.

4. Cuidar el material.
5. Participar con ganas en todas las actividades que se proponen.

Se las sabían de memoria, ahora solo faltaba que las respetaran. En ese mismo instante, he comprendido que gestionar un grupo tan grande iba a ser un gran reto. He intentado pasar por alto los comentarios negativos y he explicado el primer ejercicio.

En un principio, mi intención fue presentar retos motores cooperativos, pero es una metodología que requiere tiempo y en dos clases hubiese sido imposible ver los beneficios que esta ofrece, por ello, me decanté por los juegos cooperativos en grupo grande. Estos juegos requieren la participación activa y la actitud cooperativa de todos los miembros del grupo, y pensé que serían una mejor opción, ya que les daría la oportunidad de trabajar con personas con las que habitualmente no trabajan. Tras la realización de los juegos se van aprendiendo las estrategias necesarias para resolverlos y estas se van aplicando poco a poco en los juegos siguientes. Los juegos cooperativos se caracterizan por la utilización de material complejo o poco habitual (colchonetas de diferentes tamaños, bloques de plástico, globos...), pero las instalaciones del colegio y la variedad de material que había en el almacén me han facilitado mucho el trabajo.

Hemos jugado al juego de los aros, el objetivo era que todo el grupo estuviera dentro de los aros esparcidos por el suelo en el momento en el que la música parara. El resultado ha sido todo lo contrario a lo que buscaba, se empujaban, se insultaban, se gritaban... Les daba igual ver a gente fuera con tal de no ser ellos los que se quedaban sin aro. En esta actividad la palabra "gordo/gorda" ha sido la más escuchada sin duda. Tenía pensado hacer la reflexión de la sesión al final de la misma, pero en vista de las circunstancias he decidido hacerla cuando el juego ha finalizado. ¿Cómo os habéis sentido?, ¿Quién se ha quedado fuera y ha tenido la oportunidad de entrar en el aro?, ¿Quién se ha quedado fuera y no ha podido entrar?, ¿Quién ha empujado?... Responder a estas preguntas no ha llevado más tiempo del esperado, todo lo que los chicos decían era puesto en duda por las chicas, y de la misma manera, los argumentos de las chicas no eran suficientes para los chicos. El alumnado de 5º ha sido el más perjudicado durante el juego, pero no han sido capaces de expresar lo que sentían.

Una vez hecha la reflexión, he pasado a explicar el siguiente juego. Hemos colocado en un lado del campo quince bloques de plástico junto al grupo de alumnos y alumnas. El objetivo era que todos cruzaran el campo sin tocar el suelo. Sin darse tiempo para pensar la estrategia que iban a utilizar, unos chicos han cogido dos bloques, uno para cada pie, y han empezado a moverse hasta el otro lado del campo. ¿Era una estrategia válida? Lo hubiese sido si hubiera habido dos bloques para cada persona, pero no era el caso, mientras los chicos hacían esto,

parte del grupo se quedaba sin poder hacer nada en el punto de inicio. Las chicas querían hablar porque conocían la manera de cumplir el objetivo, pero no les prestaban atención. En ese momento he intervenido para pedir silencio y que las chicas pudiesen hablar y explicar qué se podía hacer. La aportación hecha ha sido lo suficientemente convincente, y el grupo ha empezado a actuar siguiendo las instrucciones de éstas. Progresivamente, y con muchas trampas de por medio, han llegado al final del campo.

A medida que el juego avanzaba alumnos y alumnas parecían remar en la misma dirección, pero en la reflexión del juego las diferencias entre el grupo han salido a la luz. “No queréis hacer nada, no hacéis caso, no escucháis, no pensáis y como sois retrasados solo queréis fastidiar” se ha quejado una niña en cuanto nos hemos reunido en el medio del campo.

Afortunadamente, hemos tenido tiempo de hacer un último juego. Hemos colocado varios bancos de lado a lado del campo y los chicos y las chicas se han subido aleatoriamente. Una vez arriba, les he pedido que se ordenen en el banco por edades, de mayor a menor, todo esto sin caerse. No han superado la prueba, es verdad que es difícil, pero el egoísmo y las trampas no han ayudado. Solo he visto a cinco personas ayudarse y colaborar.

Para finalizar, les he repartido a cada uno la evaluación que voy a pedir a diario para hacer un seguimiento de mi servicio, y así poder mejorar.

Durante esta clase he notado un liderazgo innegable por parte del alumnado de 6º sobre el curso inferior. El último curso de primaria se imponía y en muchas ocasiones los chicos y las chicas de 5º se han sentido en la obligación de ceder frente a este curso. Aunque dos chicas de 6º han intentado dominar, los chicos de su clase han demostrado que su influencia era superior. Muchos de ellos no han respetado a las chicas y me incluyo. Había chicos que hacían caso omiso a lo que yo decía, mientras que, si Jorge decía lo mismo, le hacían caso a la primera.

Este incidente ha sido una de las cosas que más me ha molestado. Se trata de un par de chicos que además de desobedecer, han intentado romper la dinámica de la clase en todo momento. Si las indicaciones las daba yo, las ignoraban, si era Jorge, su actitud era más positiva. Es, sin duda, cosa de género. Al principio no le he dado importancia, pero ha llegado un momento en el que me ha empezado a molestar. Sin embargo, he tomado la decisión de centrarme en el grupo y dejarlo pasar. Éramos veintidós personas, no podía centrarme solo en dos, me parecía una actitud injusta ya que estaría dejando a los y las demás sin atención. A partir de ese momento, Jorge ha sido el encargado de ayudarme con esos chicos. Creo que mi actitud ha sido la acertada.

Cuando hemos acabado esta sesión tanto Jorge como yo hemos pensado lo mismo: no podemos esperar que sepan trabajar en grupo cuando están acostumbrados a trabajar individualmente. Es cierto que el sistema educativo actual está introduciendo metodologías novedosas que apuestan por lo cooperativo, aun así, siguen predominando los enfoques individualistas, y esto queda en evidencia en este tipo de sesiones. Están acostumbrados a competir, y la actitud que tienen ante estas propuestas no es la mejor, son muchos los que hoy preferían jugar a fútbol o a balón quemado, porque según ellos “los juegos de ganar son más entretenidos”.

La actitud negativa del alumnado está justificada, en parte, por el horario elegido. Los alumnos y las alumnas de 5º y 6º tienen una hora libre para jugar antes de entrar a comer, y entiendo que después de estar cuatro horas en clase apetece jugar con quien tú eliges y al juego que más te gusta.

4 de febrero de 2020

GRUPO B

Hoy es el segundo día de trabajo, iba a conocer a un nuevo grupo y esperaba que su actitud fuera más positiva que la del grupo de ayer. Tenía muchas ganas de poner en práctica todas las conclusiones extraídas de la jornada anterior.

En cuanto ha sonado el timbre nos hemos dirigido al polideportivo, y al igual que ayer, hoy también nos ha tocado esperar. Mientras esperábamos la llegada del alumnado, han ido apareciendo alumnos del grupo de los lunes. Había quienes al vernos salían corriendo con la esperanza de que hoy no les tocara quedarse, otros y otras en cambio, estaban interesados e interesadas en seguir participando en las sesiones de juegos, lo cual ha sido una grata sorpresa. Yo no hubiese tenido ningún problema, de hecho, me hubiera encantado darles una segunda oportunidad. Hoy han sido ellos y ellas los y las que sin ser obligados han venido a pedirme jugar, eso me hace creer que su actitud hoy sería la adecuada. En cualquier otro momento les hubiera dejado quedarse con el permiso de sus monitoras, pero era mi segundo día en el colegio y no lo veía correcto.

Aparte de los chicos y las chicas que han venido a pedirme jugar, ha habido quienes, sin mucho éxito, se han intentado colar en la clase. Su monitora se ha dado cuenta a los pocos minutos, y tras llamar su atención, han salido juntos hacia el comedor.

Estas dos situaciones me han hecho ver que la clase de ayer no resultó tan mal como pensaba, he visto que hubo gente que disfrutó de la sesión y que repetirían sin problema.

¿Quién volvería a participar en una clase que no le ha gustado? Ver esto me ha animado bastante y he empezado la sesión de hoy con muchas ganas.

He reunido a todo el grupo en el medio del campo para empezar con las presentaciones. En el círculo había aproximadamente treinta personas, todo un reto. Hemos hecho dos rondas de nombres y una vez hechas las presentaciones me he interesado por saber qué información tenían sobre lo que íbamos a hacer.

Como era de esperar, nadie del grupo sabía qué hacíamos allí, a qué veníamos, y mucho menos sabían lo que eran los juegos cooperativos. Íbamos mejor de tiempo que ayer y hemos dedicado unos minutos a buscar entre todos una posible definición de juego cooperativo. Poco a poco iban dando ideas y uniéndolas entre ellas, y la manera de trabajar que han tenido en estos escasos minutos, me ha servido para ver que era un grupo muy diferente al de ayer. La definición que han construido no se alejaba mucho de la que yo iba a dar, les he felicitado y aprovechando que el material ya estaba listo he explicado el primer juego.

El primer ejercicio del aro ha sido todo un éxito. No se ha quedado nadie fuera, se ayudaban entre ellos y ellas y se hacían sitio en el caso de que fuera necesario. El clima que había era muy positivo, estaba claro que la relación entre alumnos y alumnas era buena y esto facilitaba la consecución de cualquier reto. El grupo estaba tan unido que era imposible diferenciar al alumnado de 5º del de 6º.

En la reflexión hecha después de realizar el juego hemos llegado a la conclusión que colaborar y ayudarse han sido las estrategias para conseguir el objetivo de la actividad. Ya teníamos dos claves a tener en cuenta en el siguiente juego, la ayuda y la colaboración.

El ejercicio de los bloques también ha empezado mejor que ayer, pero como era de esperar, ha habido gente que se ha puesto un bloque en cada pie para moverse hasta el otro lado del campo, la mayoría chicos de 6º. Esto ha durado poco, una chica de 5º ha hecho callar al grupo para explicar cómo podían conseguir el objetivo común, y nada más acabar la explicación se han puesto a ello. Iban por muy buen camino, pero en vez de construir una fila común han hecho dos, como era una estrategia válida les he dejado continuar con el trabajo. Cuando quedaba poco para llegar a la meta, las dos chicas que iban las primeras de cada fila han empezado a competir, les presionaban a los de detrás y se miraban nerviosas cada vez que una adelantaba a la otra. Cuando faltaba poco para llegar al objetivo han empezado las trampas y los piques. Este suceso me ha hecho reflexionar sobre el nivel de competitividad que tiene el alumnado, ha sido ver dos filas y pensar que eran dos equipos.

En la reflexión he visto necesario recordar que somos un único equipo, que, si ganamos, ganamos en grupo y si perdemos, perdemos en grupo. Ha habido una pequeña discusión

entre “los dos equipos”, se han recriminado las trampas realizadas pero una chica, la misma que ha dado la idea de cómo superar el ejercicio anterior, ha terminado la conversación diciendo: “no tiene sentido que hagamos trampas si somos todos de un mismo equipo”. Este comentario ha hecho que el grupo quedara en silencio, al parecer, ha convencido a todos y a todas.

Por último, hemos hecho el juego del banco y al igual que los dos juegos anteriores, también ha salido bien. Con intención de hacerlo más fácil he cambiado el criterio para ordenarse en el banco, hacerlo por curso en lugar de por fecha de nacimiento. Poco a poco lo han ido consiguiendo, los alumnos y alumnas se ayudaban, les daba igual estar en riesgo de caerse con tal de ayudar a los demás. Finalmente, han conseguido el objetivo.

Hemos acabado los tres juegos, pero aún quedaba tiempo para hacer el cuarto. Es verdad que hoy hemos empezado a la hora, aun así, cuando se presta atención a las explicaciones, se respetan los turnos, los juegos se hacen siguiendo las instrucciones y se tiene en cuenta al grupo toda la actividad es más dinámica, y esto, se nota mucho en el tiempo de la sesión.

Hoy he disfrutado mucho y me voy contenta, el grupo se ha implicado desde el principio y el tiempo se ha hecho corto. Es una gran satisfacción ver como los objetivos se cumplen.

Me preocupaba la idea de enfrentarme a un grupo como el de ayer y además más numeroso, dudaba de si sería capaz de gestionar un grupo con una actitud similar. Afortunadamente, me he encontrado con un grupo unido y sin diferencias, todos eran iguales independientemente de su sexo y de su edad.

Que diferente puede ser la misma sesión con dos grupos distintos. Es algo que durante estos años de carrera nos han repetido infinidad de veces, pero hasta que no lo compruebas personalmente, no te das cuenta de ello. Yo pensaba que sería el número de alumnos y alumnas el que definiría el éxito de la sesión, pero como he podido comprobar, si chicos y chicas saben trabajar en grupo, da igual que sean 20 o 30.

10 de febrero de 2020

GRUPO A

Hoy ha sido mi tercer día de servicio, volvía a trabajar con el grupo A y tenía la esperanza de encontrar en ellos y en ellas un cambio de actitud.

Según el horario, la sesión de juegos debería empezar a las 12:45, pero al igual que la semana pasada, esto tampoco se ha cumplido hoy. A esa hora el alumnado comienza a salir de clase, y como pudimos comprobar la semana anterior, 5º y 6º son los últimos en bajar. La clase de

6º ha sido la primera en llegar al polideportivo y mientras esperábamos extrañados al grupo de 5º nos han avisado de que aún estaban en el vestuario. Como consecuencia de esta situación, hemos empezado a la 1.

En esos cinco minutos en los que 6º ya estaba en el polideportivo y 5º no había llegado, he pensado lo importante que es disponer de estrategias para salvar algunas situaciones inesperadas. No podía explicar el juego puesto que no estaba el grupo completo ni dejar juego libre puesto que sería difícil volver a la dinámica. Por propia iniciativa, las chicas se han acercado a hablar conmigo, y Jorge llamaba a los chicos para que se fueran juntando, así han ido llegando los y las demás.

Nos hemos reunido todo el equipo en el medio del campo haciendo un círculo. Mi intención era hacer una ronda de nombres para así recordarlos, y aunque iba a ser imposible acordarse de todos, es una buena estrategia para crear un clima de cercanía y confianza. Mientras muchos y muchas se han presentado de forma real, parte del grupo, fundamentalmente chicos, se inventaban sus nombres. Todo eran risas y gritos, la actitud que han mostrado al principio ha sido suficiente para darme cuenta de que me esperaba una clase difícil.

Y así ha sido, en el momento en el que he empezado a explicar cuál iba a ser el primer juego las chicas han empezado a poner inconvenientes para participar en la actividad: “que mierda”, “me aburro”, “me quiero ir”, “no me pueden obligar a estar aquí” ... He continuado con la explicación sin prestar atención a sus comentarios, pero cada vez era más difícil, aunque aumentaba el tono era inútil.

En este ambiente tan desfavorable he explicado el primer juego. Se trataba de transportar una colchoneta de lado a lado del campo sin tocarla con las manos ni arrastrarla por el suelo. Para ello se han colocado en grupos, como era de esperar chicos con chicos y chicas con chicas. La gran mayoría ha invertido el tiempo en jugar, y no precisamente al juego propuesto. De haber hecho el ejercicio bien, todos los grupos se hubieran encontrado a medida que avanzaban y tendrían que haber buscado estrategias entre ellos para que a nadie se le cayera su colchoneta, y así, llegar todos hasta la otra parte. En definitiva, el juego ha sido un fracaso.

Aunque la actitud en general era muy negativa, el comportamiento de tres chicos ha sido intolerable. Gritaban, insultaban, pegaban y molestaban, si la clase de hoy ya estaba siendo lo suficientemente difícil, este trío lo complicaba aún más. Por lo que me han comentado las chicas, son los “chulos” del curso, y así se estaban comportando. Uno de ellos, quiero pensar que, sin querer, me ha dado una patada en la espalda mientras jugaba, y sin ser capaz de pedir perdón se ha limitado a reírse con los otros compañeros. Tras este suceso, les he dicho que se sentaran en el banco, pero no me han hecho caso.

Me sentía muy impotente, mis palabras no estaban siendo respetadas y sentía que la clase se descontrolaba por completo.

Viendo la situación que se estaba dando en clase un alumno, por decisión propia, ha decidido ir en busca de la monitora del comedor aprovechando el minuto que tienen para beber agua. Me he dado cuenta que más allá de las actitudes negativas por parte del grupo, hay chicos y chicas que están viendo la situación y se están poniendo en nuestro lugar. La monitora les ha echado la bronca, y aunque les ha avisado de que luego iban a tener una charla, esto no ha servido de mucho.

He decidido pasar al siguiente juego con la esperanza de que fuera más motivante y así poder controlar mejor la clase, pero tampoco lo he conseguido. Para este reto se necesitaba la colaboración de toda la clase, había que meter un balón dentro de un aro y para ello cada grupo tenía que compartir sus pelotas en función de donde estuviera ubicado el balón. En esta actividad solo he visto a un niño compartir sus pelotas, ha sido el único que se ha dado cuenta que tenía más sentido pasar el balón a ser egoísta y tirar él.

Yo no estaba a gusto, pero como he podido comprobar, parte del grupo tampoco y eso era lo que más me molestaba. Poco a poco muchas participantes han dejado de jugar y se han ido sentando en los bancos del polideportivo esperando a que el juego acabase. “No hemos tocado ni una vez la pelota” decían, y tenían toda la razón, la posesión del balón ha sido de los chicos durante toda la actividad ya que, según ellos, “los chicos tiran mejor”. Una chica, harta de la actuación que estaban teniendo los chicos durante la actividad se ha levantado a decir lo siguiente: “los juegos cooperativos se hacen en grupo y la cosa es hablar entre nosotros para conseguir el objetivo”. Valoro la actitud de esta chica que ha expresado su opinión libremente en una situación adversa.

Quedaban cinco minutos para terminar la sesión, por lo que he decidido pasar la evaluación diaria. Hoy había programados cinco juegos, pero dada la situación y cómo ha transcurrido la clase, solo hemos tenido tiempo de hacer dos.

He terminado la clase con una sensación de frustración por no haber conseguido mínimamente los objetivos planteados. Las faltas de respeto hacia mí han sido muchas, pero me preocupan mucho más las faltas de respeto que tienen entre ellos y ellas. Si algo nos están enseñando estas sesiones, es la necesidad de fomentar la cooperación entre los niños y las niñas. Hace falta mucho tiempo y sobre todo mucho trabajo para lograrlo.

Una vez acabada la sesión la monitora del comedor que ha intervenido durante la sesión se ha acercado a mí para comentarme que la relación que tienen esos dos grupos es pésima. Según ella, los insultos y las peleas entre ambas clases forman parte del día a día del colegio.

Esta información relevante hubiera sido esencial a la hora de conformar los grupos. Desde mi punto de vista, hubiera sido preferible haber hecho cuatro grupos, es decir, uno por clase. Este reparto hubiera sido beneficioso para todos.

Al parecer, la mala actitud que han tenido hoy los alumnos y alumnas ha tenido gran difusión. Al finalizar la sesión, la responsable del comedor ha venido para conocer lo sucedido. Le he explicado la situación y me ha asegurado que la mala actitud de los y las estudiantes tendrá sus consecuencias. Su interés y preocupación demuestran que valoran el trabajo realizado con el alumnado del centro y consideran que las actividades desarrolladas tienen la misma importancia que cualquier otra actividad educativa.

11 de febrero de 2020

GRUPO B

Hoy ha sido el último día de servicio con el alumnado de 5º y 6º pero aún me quedan dos semanas trabajando con cursos inferiores. La clase de hoy tenía que salir bien, quería acabar esta experiencia con una sensación positiva. Para eso, era completamente necesario borrar de la memoria la dura sesión a la que me enfrenté ayer y empezar de cero, como si nada de esto hubiera pasado.

Antes de comenzar la sesión, la monitora del comedor que intervino ayer ha informado al alumnado de lo sucedido con el otro grupo, de su mal comportamiento y de las consecuencias que conlleva. Ha sido una manera de advertir a los chicos y a las chicas que la actitud que se tiene aquí tiene la misma importancia que la que se tienen en el comedor. He apreciado su gesto, pero me ha creado una duda que he tenido en mente durante toda la sesión: ¿ha condicionado esta visita la actitud del alumnado, o se hubieran portado igual de bien sin que la monitora hubiese dicho nada?

Después de hacer una rápida ronda de nombres, he empezado a explicar el primer juego, pero nada más empezar he sido interrumpida por unos niños. En ese mismo instante iba a pedir silencio, pero una niña se me ha adelantado y ha dicho lo siguiente: “¿os podéis callar?, estos chicos vienen a jugar con nosotros y a enseñarnos a jugar en grupo ya que no sabemos, vamos a escuchar”. Me ha gustado escuchar algo así, creo que ha sido una reacción muy madura. Este grupo es liderado por las chicas, estas saben poner orden y organizar al conjunto en cada juego.

La actividad de la colchoneta ha salido muy bien. Es verdad que ha llevado tiempo conseguir levantarla, pero el equipo que primero ha conseguido hacerlo ha avisado a los otros grupos y

les ha dado indicaciones de cómo lo podían hacer. Hemos estado alrededor de un cuarto de hora con el juego para darles la oportunidad a todos y a todas de lograrlo.

Una vez conseguido, hemos pasado al segundo juego, el de los aros. Una explicación ha sido suficiente para entender el juego, y directamente, han empezado a pensar qué se podía hacer para cumplir el objetivo. Se pasaban las pelotas de un lado al otro, les dejaban tirar a los y las que no habían tenido oportunidad hasta el momento, celebraban los logros de los demás y se abrazaban cuando conseguían el reto. Los he visto disfrutar y eso me ha hecho disfrutar a mí. Cuando ha llegado la hora de pasar a la siguiente actividad, un niño me ha preguntado si era posible repetir el juego, una petición a la que todos y todas se han sumado. Teníamos dos opciones, hacer el siguiente juego que estaba previsto para el día de hoy o repetir el que acabábamos de hacer. He decidido hacer votación, en cualquier otro momento hubiera tomado la decisión por mí misma, pero darles a ellas y a ellos la oportunidad de elegir era una manera de premiarles por su buena actitud. El resultado de la votación ha sido repetir el juego, y con intención de motivar a esas pocas personas que no querían repetir, le he dado una mayor complejidad. Ya no había que meter solo el balón en el aro, sino que había tres balones y tres aros, y para cuando el tiempo finalizase, cada balón tenía que estar dentro del aro de su mismo color. Proponer un reto más difícil ha hecho que el grupo se uniera más, y como era de esperar, han sido capaces de conseguir lo propuesto.

Al haber repetido este juego nos hemos quedado sin tiempo para el siguiente, por esa razón hemos pasado directamente a un juego final que requiere menos tiempo y menos material. Al ser un grupo tan grande lo hemos dividido en dos, un grupo ha venido conmigo y el otro se ha quedado con Jorge. Como de costumbre, las chicas se han venido conmigo mientras que todos los chicos han decidido quedarse con mi compañero.

Como he podido comprobar, el ambiente en este grupo es mejor que en el de los lunes. Hay muchos detalles que lo demuestran, uno de ellos tiene lugar a la hora de hacer la evaluación. A cada participante le doy un papel para que rellene, pero como no hay bolis para todos, hay que compartir. A los que se quedan sin bolígrafo les pido que busquen a un compañero o compañera que tenga y se junten. Mientras que en esta clase la dinámica se cumple sin problema, en la otra clase las malas caras se han convertido en parte de la evaluación.

Sin duda, las dos sesiones con este grupo han sido muy positivas, la buena relación entre el grupo, la disposición frente a los juegos, la receptividad respecto a nosotros... han facilitado enormemente el desarrollo del servicio.

Por una parte, me hubiese encantado haber tenido dos grupos fáciles, dos grupos como el B. A excepción de algún malentendido normal con alumnos y alumnas de esa edad, no he tenido ningún problema. Haber tenido la oportunidad de trabajar con dos grupos de estas

características hubiese sido mucho más sencillo, me hubiera evitado todos esos sentimientos negativos a los que me tocaba hacer frente cada vez que la clase se descontrolaba.

Por otra parte, me doy cuenta de lo positivo que ha sido tener un grupo tan difícil como el A. He tenido la oportunidad de vivir y enfrentarme a una situación nueva para mí, que muy probablemente me tocará revivir en mi camino como profesora. No podemos saber qué es lo que nos vamos a encontrar en el futuro, y tener que gestionar un grupo así desde tan temprano hace que comprendas todo lo que esta profesión implica.

El objetivo era dar a conocer los juegos cooperativos entre este grupo de alumnos y alumnas y los beneficios que la cooperación aporta al conjunto de la sociedad. El escaso tiempo del que disponíamos para poder desarrollarlos ha sido un factor decisivo, pero me queda el convencimiento de que han llegado a comprender lo imprescindible que es la colaboración y la ayuda mutua para llegar a objetivos comunes.

Me voy con la satisfacción de haber hecho mi trabajo de la mejor manera posible, de haber puesto todas las ganas tanto en la preparación de los juegos como en cada sesión, y, sobre todo, de haber conseguido que chicos y chicas hayan disfrutado de las clases.

6.7 Valoración del colegio

P R O F E S O R A D O	¿Ha logrado el profesorado unir la teoría y la práctica con la actual realidad educativa?	<i>Bastante de acuerdo</i>
	¿Ha logrado el profesorado solucionar los problemas relacionados con la enseñanza y el aprendizaje?	<i>Bastante de acuerdo</i>
	¿Ha logrado el profesorado crear nuevos conocimientos?	<i>Totalmente de acuerdo</i>
R E C E P T O R E S	Teniendo en cuenta lo que has visto y has escuchado, ¿ha sido exitosa la intervención?	<i>Bastante de acuerdo</i>
	¿La intervención que se ha llevado a cabo ha sido adecuada y eficaz para los receptores y las receptoras del servicio?	<i>Bastante de acuerdo</i>
	¿Piensas que las personas participantes en este tipo de intervenciones mejoran su capacidad y utilización respecto al euskera?	<i>Totalmente de acuerdo</i>
P R O	¿Son los proyectos de mejora e innovación útiles para que el profesorado mejore las capacidades que tendrá que desarrollar en el colegio?	<i>Totalmente de acuerdo</i>

C E S O D E E S C O L A R I Z A C I Ó N	¿Son estas iniciativas válidas para que el profesorado muestre autonomía frente a decisiones y problemas de aspecto educativo?	<i>Totalmente de acuerdo</i>
	¿Son estas iniciativas válidas para que el profesorado reflexione y argumente frente a decisiones y problemas de aspecto educativo?	<i>Totalmente de acuerdo</i>
	¿Son estas iniciativas válidas para que el profesorado de su opinión académica y profesional frente a decisiones y problemas de aspecto educativo?	<i>Totalmente de acuerdo</i>
	¿Crees que este tipo de iniciativas son beneficiosas para el perfil profesional del profesorado?	<i>Totalmente de acuerdo</i>
	¿Ha sido beneficioso para el colegio participar en una iniciativa así?	<i>Totalmente de acuerdo</i>
	¿Te gustaría hacer algo parecido el año que viene?	<i>Totalmente de acuerdo</i>
	Cuando supiste que teníais que recibir un servicio de la Facultad de Educación, ¿qué impresión tuviste respecto al tema? Y después, ¿ha sido como esperabas?	<i>La primera impresión nos pareció bien, y una vez terminado, no nos hemos arrepentido ya que el resultado ha sido beneficioso.</i>

	<p>¿Ha sido beneficioso participar en un proyecto de este tipo? ¿Por qué? ¿Qué tipo de ventajas y desventajas tiene una experiencia así?</p>	<p><i>El servicio que habéis propuesto ha sido muy enriquecedor en todos los aspectos. Los alumnos y alumnas de nuestro colegio están dentro de comunidades de aprendizaje y están muy acostumbrados a participar en este tipo de dinámicas, a aprender de diversas actividades, a estar con diferentes agentes... Por esa razón, la iniciativa que habéis propuesto nos ha venido muy bien.</i></p>
	<p>¿Cómo se podría mejorar el proceso?</p>	<p><i>Se ha quedado corto. Las actividades deberían ser más largas.</i></p>
	<p>¿Cómo valorarías la experiencia? Menciona un par de adjetivos.</p>	<p><i>Enriquecedora y necesaria.</i></p>